





# **Filosofía en tiempos de pandemia**

**Olimpiada de filosofía 2020**



# Filosofía en tiempos de pandemia

Olimpiada de filosofía 2020

**WILBERT TAPIA**

(compilador)



Filosofía en tiempos de pandemia  
Olimpiada de filosofía 2020

© De los autores  
© Wilbert Tapia (de la compilación)

Diseño de Portada: Aletheya  
Diseño y diagramación: Aletheya/aletheya.peru@gmail.com

©Edición e Impresión en Aletheya EIRL Urb Camino Real II Etapa E.9  
José Luis Bustamante y Rivero para su sello editorial Alfíl.

Primera edición, noviembre de 2020  
Tiraje: 100 Ejemplares  
Hecho El Depósito Legal En La Biblioteca Nacional Del Perú N°: 2021-00086  
ISBN N°: 978-612-48117-8-4

# CONTENIDO

Presentación .....	9
--------------------	---

## GANADORES

### Primer Puesto

Nuestra actuación desde la filosofía .....	13
--	----

### Segundo Puesto

La educación en tiempos de COVID .....	16
--	----

### Tercer Puesto

Eso que impacta y llamamos salud .....	19
--	----

### La pandemia, una mirada

al desarrollo del pensamiento filosófico.....	22
---	----

## MENCIONES HONROSAS

Vida educativa en tiempos de pandemia.....	27
--	----

### Los efectos socioeconómicos que trajo

el coronavirus en los paradigmas de la humanidad .....	30
--	----

Educación en pandemia: ¿Cómo ha cambiado este año?.....	34
---	----

La naturaleza del ser humano en crisis.....	38
---	----

Filosofía en tiempos de pandemia.....	41
---------------------------------------	----

La sociedad y la filosofía en tiempos de pandemia .....	45
---	----

## TEXTOS DE REFERENCIA

Las enseñanzas filosóficas del coronavirus .....	51
--	----

Pandemia y filosofía .....	58
----------------------------	----

La filosofía frente al coronavirus .....	63
La vida después del coronavirus .....	70
Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa modernidad .....	73
Coronavirus: cinco lecciones y una más.....	78
“Nunca ha habido tanto conocimiento sobre nuestra ignorancia, ni la presión para actuar y vivir en medio de tanta incertidumbre” .....	81
Es el momento de enseñar a los niños a entender el mundo.....	83
Tiempo de virus .....	85
Equipo organizador e instituciones educativas participantes.....	89



## Presentación

La Olimpiada de Filosofía es una competencia que se realiza entre estudiantes de la educación secundaria. De acuerdo a la *International Philosophy Olympiad* (OPI), sus objetivos son: promover la educación filosófica a nivel de la escuela secundaria y aumentar el interés de los alumnos de la escuela secundaria por la filosofía; fomentar el desarrollo de concursos nacionales, regionales y locales de filosofía entre estudiantes preuniversitarios de todo el mundo; contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, inquisitivo y creativo; promover la reflexión filosófica sobre la ciencia, el arte y la vida social; cultivar la capacidad de reflexión ética sobre los problemas del mundo moderno; y, alentar los intercambios intelectuales, asegurando oportunidades de contactos personales entre jóvenes de diferentes países, para promover la cultura de paz.

La Escuela Profesional de Filosofía de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, coincidiendo con dichos objetivos, desde hace algunos años ha asumido la organización de la Olimpiada como parte de sus actividades de responsabilidad social universitaria. Como se ha indicado, el propósito principal es el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de los últimos años del nivel secundario, aprovechando las posibilidades que ofrece la reflexión filosófica, una de las formas fundamentales de la razón crítica.

La temática de la presente edición es *Filosofía en Tiempos de Pandemia*. En el ámbito internacional, nacional y regional estamos atravesando una aguda crisis, generada por la pandemia. Las consecuencias son profundas en lo educativo, social, económico, cultural, político, etc. y los jóvenes no son ajenos a los impactos de dicha crisis. Frente a esta problemática es necesario

que los estudiantes, de manera reflexiva, hagan conocer sus puntos de vista. Precisamente, en la coyuntura actual, la reflexión filosófica puede colaborar en la comprensión personal y colectiva del fenómeno de tal modo que, sobre esa base, se generen planteamientos fundamentados para el futuro que se avecina.

La olimpiada realizada este año implicó el desarrollo de tres talleres de capacitación y un concurso de ensayos, los que se han desarrollado de manera virtual. Cabe resaltar la participación de estudiantes provenientes no solamente de la región Arequipa, sino también de Lima, Lambayeque y Ancash, lo que ratifica el interés de profesores y estudiantes de la educación básica por el tipo de pensamiento filosófico.

En la primera parte del texto se transcriben los ensayos ganadores de este año y también los que han merecido menciones honrosas. En la segunda parte se comparten los artículos que se entregaron a los estudiantes en la fase de capacitación para que, a través de su lectura, se tuvieran presentes las reflexiones que sobre la pandemia empezaban a formular pensadores representativos de nuestra época.

Se espera que en el futuro la Olimpiada de Filosofía continúe desarrollándose con temáticas tan actuales como la presente para mostrar que las reflexiones son siempre necesarias en la sociedad.

## **GANADORES**



## **Nuestra actuación desde la filosofía**

Condori Nina, Víctor Emmanuel

*IE 40208 Padre Francois Delatte*

La filosofía es una actividad para pensar y expresar, la misma que nos ayuda a identificar problemas y sus respectivas causas; además, hace posible el idear alternativas de solución. Visto desde este ángulo se puede ver que en más de una ocasión se practica esta disciplina, incluso no intencionalmente; sin embargo, esto no le quita la importancia a la filosofía, sino más bien le otorga valor. De esta manera, en el contexto actual, regido por la pandemia, se presenta una excelente oportunidad para poner en práctica una actitud filosófica. Ella puede ejercerse desde los distintos paradigmas de la humanidad que se han visto afectados por la situación de coyuntura, tanto a nivel político como económico, social, educativo, familiar entre otros.

Por ejemplo, a nivel familiar, cuando un miembro llega del exterior a su hogar, encara la posibilidad de contagiar a un ser querido. Por lo cual, a través de un proceso mental, define que su vestimenta y él mismo son objetos contaminados, decidiendo desinfectarse, antes de entrar en contacto con algún elemento de su casa. Solucionando así, en poco tiempo, un potencial daño a su familia, poniendo en práctica, tal vez no conscientemente, los principios de la filosofía; dado que este individuo, se detuvo para razonar su situación, identificar las características y determinar la mejor solución.

Asimismo, las bases de esta doctrina se pueden aplicar para variados contextos como adaptar un negocio a las condiciones actuales, distribuir

los recursos económicos, gestionar el tiempo, hacer un uso adecuado de los recursos, entre otros. Sin embargo, existen las particularidades donde los saberes cotidianos ya no son suficientes para superar alguna dificultad; y es ahí donde la filosofía debe tomar un rol protagónico, dado que su práctica constante ayuda a las personas en el desarrollo del razonamiento crítico, comprensión de la sociedad, mejora en la capacidad de analizar desapasionadamente, etc.

Por otro lado, este tiempo es adecuado para revalorar la filosofía, teniendo en cuenta que este periodo se ha caracterizado por sorprender a las personas, desestabilizando a grandes países. Ahora más que nunca, nuestro futuro es impredecible, los planes son vulnerables y los cimientos de la sociedad se muestran inestables (Ramonet, 2020). Siendo en este contexto donde la filosofía mejor encaja, habiéndose perdido los modelos a seguir, no queda opción que trazar nuevos paradigmas con la capacidad de raciocinio que cada uno posee.

Y si se llega a pensar que actuar filosóficamente solo puede realizarse por un grupo reducido de personas, debo decir que es un error, porque para manifestar esta actitud solo se necesita la capacidad de contemplar aquello que nos rodea y tener el deseo de conocer (Parada Silva, s. f.), los cuales son significativamente posibles de realizar por cada individuo.

Por lo tanto, desarrollar una actitud filosófica, especialmente ahora, es de vital importancia, si se desea tener una mejor capacidad de solucionar los problemas que se presentan. Además, no existe una gran barrera que impida a los seres humanos el pensar y expresar, porque, a mi criterio, basta el tener la voluntad para a la práctica.

## **Bibliografía**

Parada Silva, J. A. (s. f.). La admiración: Condición inicial para el filosofar, p. 13.

Ramonet, I. (2020). La pandemia y el sistema-mundo, p. 33.

## Segundo Puesto

### La educación en tiempos de COVID

Anthony Adán Salinas Vilcarani

*IE 40208 Padre Francois Delatte*

Actualmente, la educación se ha visto afectada por la crisis pandémica de la COVID-19. Se experimentaron muchos cambios en cuanto a la enseñanza, se generaron una serie de problemas en los estudiantes y sus familias, así mismo en los docentes. Las situaciones mencionadas no podrían haber logrado encaminarse, sino fuera por una actitud de reinención en los seres humanos. En este sentido la filosofía toma un rol importante en la educación y más aún en tiempos actuales.

El sistema educativo, hoy por hoy debe reconvertirse aún más. Este escenario de aislamiento social, en que los estudiantes pasan más horas solos, debe aprovecharse en la reflexión de qué estamos haciendo por nosotros, cuál es nuestra posición frente a la crisis, a esta forma de vida que se nos presenta. Entonces, deberíamos interrogarnos más del porqué de las cosas y así hacer un análisis profundo de lo que se debe hacer ante la pandemia.

Nosotros debemos adquirir ese pensamiento filosófico, dado que, con la valiosa herramienta de éste, y del análisis de los problemas desapasionadamente; haremos una mejor toma de decisiones, de esta manera el carácter filosófico nos ayudará a estar mejor capacitados para proponer soluciones ante esta crisis desde nuestras familias, a comprender el funcionamiento de la sociedad y el rol que debemos tener en ella, es decir, saber cómo podemos aportar como estudiantes, motivando en los demás a reflexionar sobre sus acciones y las consecuencias en esta pandemia. Es así que, como dice Kant,



el razonamiento del individuo se mide por la cantidad de incertidumbres que es capaz de soportar. Esto quiere decir que no importa que tanto de conocimientos pueda tener un estudiante; sino, su capacidad para reflexionar y buscar alternativas frente las adversidades.

Según Leticia Correa (2012), el desarrollo del pensamiento es una parte fundamental en la formación integral de la persona, pero hablar de este tema dentro de la filosofía implica trascender las estructuras biológicas, fisiológicas y psicológicas para analizar otras más profundas, como los valores, la concientización, la alteridad, el sentido de la vida y la libertad. Esto nos da entender que definitivamente debe existir una reconversión en los aspectos mencionados, y que la filosofía implica una reflexión más profunda y que esta nos permitirá tomar conciencia frente a las dificultades o problemáticas, como la pandemia que estamos viviendo.

Sin embargo, este pensamiento reflexivo aún no se da en la mayoría de los estudiantes y ciudadanos, es en este contexto que la filosofía adquiere tanta importancia, pues nos permite mejorar en todos los aspectos, ya sea políticos, económicos, sociales, etc. Y es precisamente en la escuela, que debe predominar el desarrollo de la capacidad reflexiva; pero, el curso de filosofía no se encuentra en la malla curricular, lo cual retrasa ese pensamiento que se requiere; es por ello que debe existir una reconversión aún más grande, y que no solo tenga que ver con las nuevas metodologías de enseñanza, sino, con el hecho de poder mejorar la capacidad de reflexión de los estudiantes, de esta manera se podrán afrontar crisis como la actual reduciendo así su impacto negativo en nosotros mismos.

En definitiva, la filosofía es muy importante hoy en día, porque nos permitirá reconvertirnos en un futuro, desarrollando capacidades para poder reflexionar de una manera más crítica sobre problemáticas sociales, políticas y económicas, así contribuir en el progreso de nuestro país, buscando solu-

ciones para situaciones como la pandemia y sus efectos. Para ello la educación debe hacer un cambio, es decir que en ella debe existir más cursos que enseñen, que orienten a poder reflexionar para buscar soluciones ante lo que estamos viviendo y lo que se vivirá.

### **Bibliografía**

Correa Lozano, L. (2012). *La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento.*

## Tercer Puesto

### Eso que impacta y llamamos salud

Gloria Salazar Reyes

*I.E.P Santa Teresita - Monsefú*

La salud es el estado de completo bienestar físico y mental del individuo, un recurso vital que debemos cuidar, puesto que, sin ella, no podríamos realizar siquiera nuestras actividades cotidianas. Actualmente la humanidad atraviesa por una situación muy difícil, en la cual, gozar de una buena salud es tarea de cada día debido al COVID-19. Es nuestra responsabilidad cuidarnos, mantenernos distanciados y tomar las medidas de prevención necesarias, ya que esta enfermedad está acabando con la vida de muchas personas, quienes, por distintos motivos, contrajeron el virus. A pesar de ello, no todos están conscientes de la magnitud gravísima de esta enfermedad. Debido a la pandemia que hoy aflige al mundo entero, el gobierno se ha visto obligado a tomar medidas drásticas para que esta enfermedad no se expanda y, por ende, cause más pérdidas humanas y económicas, de lo que deducimos que, al cuidarnos, no solo elegimos por nosotros, sino también por todos, y entonces, ¿por qué no aspirar a obtener una buena salud? ¿por qué preocuparnos tanto por nuestra salud?

Respondiendo la primera pregunta, desde una visión pragmatista, para gozar de buena salud, debemos priorizarla ante cualquier actividad, ya sea ante el trabajo, la diversión, el estudio, etc. Tener un buen hábito alimenticio y de aseo es primordial, pues esto influye de manera significativa en la prevención de enfermedades virales o bacterianas, haciendo que nuestra salud se mantenga estable, al menos por un tiempo, que nos permita gozar de ac-

tividades que disfrutamos y cumplir con las responsabilidades que hallamos adquirido. Pero ¿por qué preocuparnos tanto por nuestra salud? Sin salud no hay felicidad y sin felicidad, no se logra “la finalidad perfecta de la vida”, parafraseando la obra *Ética a Nicómaco*, de Aristóteles.

La salud se relaciona con las emociones, así pues “*Al menos nueve décimos de nuestra felicidad se basan únicamente en la salud. Porque de ésta depende en primer lugar el buen humor. Donde está presente, parece que las circunstancias externas desfavorables y hostiles se soportan mejor que las más felices, cuando un estado enfermizo nos pone de mal humor o nos angustia.*” (Schopenhauer; 1851, p. 25). Y es que para ser felices necesitamos que nuestra salud se encuentre en las mejores condiciones, de esa manera podremos realizar óptimamente todas las actividades que nos proponemos cada amanecer. Cuando nuestra salud disminuye y llega la enfermedad, afecta el bienestar emocional, social y económico; todo esto, produce un cambio de nuestra visión o perspectiva de la vida, sin que seamos conscientes de ello. Es rasgo del filósofo, aceptar el cambio, no sin antes, cuestionarlo, y así pues debemos no solo entender las consecuencias de padecer una enfermedad, sino que, debemos ir a la raíz de las cosas, buscar sus causas.

Una de las causas de enfermedades es el mal vivir, es decir, tener un mal hábito alimenticio, deportivo y el descontrol al ingerir sustancias dañinas para nuestro cuerpo; es por eso que, a los que enferman, “*si no dejan sus borracheras, sus atracones, sus placeres amorosos y su ociosidad, ni las medicinas ni los cauterios ni las sajaduras ni tampoco los ensalmos ni los talismanes ni ninguna otra de tales cosas ha de servirles para nada*” (Platón, 1578, p. 206). Dado que cuando nuestra salud está en riesgo influye mucho nuestro hábito y nuestra manera de vivir, influyendo en nuestra vida de forma decisiva en caso de una enfermedad terminal o el déficit crónico de la defensa de nuestro organismo. Sin embargo, muchas personas hacen caso omiso a este mensaje

y viven de una manera insana, antihigiénica y desfavorable para su salud y si aun estando enfermos persisten con el mismo estilo de vida, que, si bien podrá “desaparecer” en su momento, pero la enfermedad podría regresar de una manera más agresiva y los medicamentos tendrían que ser más fuertes para poder combatirlos y en algunos casos la enfermedad podría ser incurable.

En conclusión, la salud y la felicidad son recíprocas, salud es el bienestar físico, mental y social del individuo, la felicidad es la satisfacción de un máximo desarrollo personal que no se logra sin salud, por ello, ambas interactúan juntas para lograr la plenitud de la vida humana.

### **Bibliografía**

Platón (1578). *La República*. Colección Gredos.

Schopenhauer (1851). *El Arte de ser Feliz*. Editorial Española, p.25.

# **La pandemia, una mirada al desarrollo del pensamiento filosófico**

Jesús Fabián Nazario Llanos

*I. E. N 88021 Alfonso Ugarte - Ancash*

En la actualidad la praxis filosófica se encuentra en un estado decadente y agonizante, con un número reducido de seguidores. Por ello es urgente su retorno a la sociedad. Desde el inicio de la pandemia nos confinamos en nuestras casas, esto significó pasar más tiempo con la familia, pero también darnos un tiempo para la reflexión y el cuestionamiento, la oportunidad de revisar nuestro interior y hacernos preguntas que jamás pensamos hacernos. Podemos avizorar un nuevo destino para el cultivo de la reflexión filosófica. Llego a pensar que la pandemia tiene mérito aquí, por ello trataré de rebuscar aquellas cosas ocultas que son las causantes en esta crisis sanitaria que nos invitan a la reflexión.

El cuestionamiento y la reflexión filosófica, es una práctica que al día de hoy es ejercida por un grupo selecto, considero esto un problema, ya que es necesario hacernos preguntas, aunque no tengan respuesta. La pandemia nos brinda esa oportunidad, la oportunidad de encontrarnos con nuestro yo interior, a través de nuestras dudas podemos encontrarnos con nosotros y reconectar con la sociedad.

Debido a la pandemia del Covid-19 nos hemos visto obligados a estar en aislamiento para evitar contagios, ahora que la vida está volviendo a la normalidad, aún hay gente que teme salir de sus casas. Es momento de sacar a relucir nuestra capacidad de reflexión y meditar por todo aquello que estamos pasando, pensar a la muerte, pensar la vida. Son algunas de las cosas que nos podemos cuestionar y preguntar, podemos distraernos un poco como Thales de Mileto cuando se ponía a contemplar la naturaleza, ser un cínico

como Diógenes y decir la verdad ante la crisis.

Es necesario hacer una reflexión profunda de lo que acontece, para ello es la filosofía, para cuestionar y poner en duda la situación actual en la que vivimos. La pandemia es la oportunidad para el surgimiento de una escuela filosófica vigorosa y fuerte no solo aquí en el Perú, si no en el mundo, es momento de engendrar ciudadanos con vocación filosófica, al tener personas con una praxis filosófica aseguramos naciones con jóvenes humanistas, jóvenes que aprecien el mundo.

El filósofo peruano Gustavo Flores Quelopana, en una entrevista para la sociedad Santeña de Filosofía postulaba que el hombre está llamado a filosofar, que es necesario para que no se conde a la extinción. Despertar esa actitud filosófica, mencionaba Gustavo Flores. Al recordar lo mencionado por el filósofo peruano, es inmediato pensar nuestra actitud y vocación filosófica, es una necesidad en nuestra vida el cuestionamiento y el replanteamiento de nuestras ideas.

Es necesario concluir que la filosofía es una necesidad en nuestras vidas, es la luz que le da sentido a nuestra existencia como seres razonables, el cuestionamiento es una oportunidad para aprender a apreciar la vida, es por ello que aprender de esta pedagogía de la pandemia, como la ha llamado Boaventura de Sousa Santos, es una esperanza para retomar y engendrar nuevas vocaciones filosóficas en esta sociedad decadente de pensamiento.

## **Bibliografía**

Entrevista a Gustavo Flores Quelopana:

<https://www.facebook.com/watch/?v=370742963909789>

Santos, B., & Vasile, P. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires:

Clacso





**MENCIONES HONROSAS**  
**(en orden alfabético)**



## Vida educativa en tiempos de pandemia

Mayra Beatriz Aparicio Linares

*I. E. N 88021 Alfonso Ugarte - Ancash*

En la actualidad, nuestra sociedad está pasando por una serie de cambios, en todos sus aspectos. Estamos buscando la manera que todo vuelva a la normalidad, por decirlo así, que regresemos a lo que estábamos acostumbrados. Es increíble como el Covid-19 generó un desequilibrio y a la vez un cambio de formato, en la economía, turismo, transporte, educación, salud e incluso en la convivencia familiar.

Aún recuerdo aquella quincena de marzo, cuando el presidente Martín Vizcarra anunciaba la suspensión de las clases, acompañado de una palabra que íbamos a utilizar continuamente “cuarentena”. Posterior a ello, aparecieron las medidas de seguridad, los llamados protocolos, nuevas acciones que se han vuelto ahora una costumbre, con la finalidad de evitar el contagio y combatir esta pandemia.

En lo personal, los ámbitos de salud y educación han sido los más perjudicados y también los más vulnerables. Ha sido tan notorio que no estuvimos preparados para afrontar un inconveniente de gran magnitud, centros de salud saturados, falta de equipos, mala atención, escasez de medicina, ausencia de oxígeno y además la falta de un plan de contingencia.

José Antonio Marina (2016) indica: “Lo más sabio que yo he escuchado en educación es un proverbio africano que dice “para educar a un niño hace falta la tribu entera”; a eso yo le he añadido una segunda parte: para educar bien a un niño hace falta una buena tribu. Es decir que todos estamos implicados en esta tarea. Debemos tener en cuenta que todos podemos apoyar

de cierta forma, la pandemia se ha vuelto un problema mundial como el calentamiento global el cual podemos combatir practicando el reciclaje, en este caso podemos ayudar cumpliendo las indicaciones propuestas por el Estado. En el caso de la educación, apoyar a los estudiantes en sus labores ahora realizadas en el hogar, no solo basta con la salida de emergencia de programas como “Aprendo en casa”, esto debe ir complementado con el apoyo constante de los docentes y es el momento perfecto para que los padres estén pendientes en su totalidad del progreso estudiantil de sus hijos. El movimiento mundial “Educación Para Todos” guiado por la UNESCO expresa no solo una aspiración y un desafío, sino particularmente un derecho al que todos los niños, niñas y adolescentes deberían acceder, pero que, en tiempos de pandemia, debe prestarse especial atención en qué condiciones se cumple.

Asimismo, José Antonio Marina (2016) en su libro “Despertad al diplomado. Una conspiración educativa para transformar la escuela... y todo lo demás” menciona: la educación en este momento no es solo de la escuela. “Aprender es la estrategia de la inteligencia para adaptarse al medio y progresar en él. Mi aprendizaje, al principio no fue muy fructífero, tenía que mejorar muchos aspectos, tener que adaptarme a este cambio no fue nada fácil. No tenía un horario específico, me quedaba hasta altas horas de la noche, a veces mis padres no entendían porque demoraba tanto, pero poco a poco ha disminuido todo lo mencionado. Hoy en día, puedo organizarme y hacer mis trabajos bajo presión, con un horario adecuado en el que mis aprendizajes y conocimientos van mejorando.

En la vida, el ser humano necesita de la educación, para que de esta manera pueda forjarse y superar todas sus metas. Debemos buscar la manera adecuada para no afectar más a la educación y tratar de recuperarlo con los recursos que contamos. Promover un plan de contingencia donde no exista consecuencias negativas o haya determinada zona que quede aislada o no

considerada. Contar con el apoyo de los familiares a cargo de los estudiantes, los docentes deben estar atentos a las consultas que puedan existir. Asimismo, los padres de familia deben promover e inculcar valores, no pensar solo en el futuro sino en el presente que está atravesando el país. La creación de buenos profesionales depende mucho del estudiante, pero también formamos parte de esa creación, formamos su entorno social y debemos dar lo mejor de cada uno.

### **Bibliografía**

De Mendoza, Ana (2020). Representante de Unicef. Educación en tiempos de pandemia. Perú.

Marina, José Antonio (2015). *Despertad al diádoco. Una conspiración educativa para transformar la Escuela ... y todo lo demás*. Ariel, Barcelona.

Vergara Sánchez, Heidi Elizabeth (2020). *La pandemia de la Covid-19 genera una brecha educativa en Perú*. Trujillo, Perú.

## **Los efectos socioeconómicos que trajo el coronavirus en los paradigmas de la humanidad**

Fred Irfán Bustinza Choquejahua

*IE 40208 Padre Francois Delatte*

El hombre por su capacidad de raciocinio es el único ser privilegiado entre todos los seres vivos existentes en el planeta Tierra, sin embargo, a pesar de su condición pensante, creadora y con capacidad de conciencia ha demostrado su poco interés por conservar su medio de vida y convivir en armonía con su entorno. Por tal motivo se evidencia que es capaz de sobreexplotar los recursos naturales, depredar bosques, provocar un desequilibrio en la naturaleza aun siendo su medio de vida, instigar destrucciones biológicas y propiciar particularmente su autodestrucción.

Esta pandemia enseñó que mientras más dificultades se vayan presentando, más resiliente es el individuo, afrontando con mayor equilibrio emocional frente a las situaciones de estrés y tensión. Así mismo, relacionarse con sus congéneres es importante y parte de su naturaleza como ser humano, por lo que no está preparado para vivir en confinamiento.

Sin embargo, esto no acaba aquí; el modelo económico capitalista ha sido afectado a tal magnitud que se podría vaticinar un colapso. Pero esto no significa que el capitalismo sea el fin de la historia y por tanto no vaya haber cambios, ni que no haya razones para desear cambios y modificaciones.

Los estilos de vida se han visto afectados por los diferentes cambios generados por la pandemia del coronavirus. Y no solo eso, se estima que habrá un gran declive en la economía tradicional a nivel mundial. Además, esta alteración incitará a un cambio social.

El coronavirus ha afectado los trabajos de un gran número de personas. Puesto que las empresas en las que trabajaban ya no les podían ofrecer un salario digno a falta de dinero. Por otro lado, las personas que trabajaban día a día para mantener a su familia fueron las más perjudicadas.

Cabe recalcar que una crisis económica no ha implicado un colapso del capitalismo. Más bien se podría decir que es lo contrario ya que el capitalismo es un sistema de permanente crisis y se nutre de ella.

Byung-Chul Han afirma sobre el fortalecimiento del sistema capitalista y fundamenta sobre la mayor necesidad de control que la epidemia requiere, así como la pasividad de una población expuesta a un contagio radicalmente destructivo (Explora , 2020).

Se podría decir que el pensamiento del filósofo Byung-Chul Han es acertado en el sentido que el capitalismo saldrá fortalecido precisamente por su capacidad de transformación. Sin embargo, no es probable que ocurra solo fortaleciendo la dispersión de individuos, centrados en sus propios intereses, sino que se puede imaginar que se incluirán formas de organización social más cooperativas y más solidarias. Así mismo, se podría esperar que tras la crisis se generen sistemas globales de protección social más efectivos.

Es importante reconocer que, a pesar de las circunstancias vividas, las personas han aprendido a sacarle provecho y afrontarlas sabiamente. Las alteraciones en sus vidas, se han presentado por alguna razón en especial. No solo para sufrirlas sino para aprender de ellas; para prepararse a otros desastres que se avecinan a futuro.

El filósofo alemán Markus Gabriel ha señalado que la crisis que ha provocado el coronavirus es tan solo la primera de muchas, de las cuales la más grave será la ecológica. Por otro lado, él sí piensa que las personas saldrán de la pandemia siendo una sociedad más moral, y estima que esto puede servir como “preparación para afrontar una crisis climática que, por fuerza, hará

que se pase una página: la de la globalización y el neoliberalismo.” (MAPFRE, 2020)

La pandemia enseñó las desigualdades sociales y económicas que existe entre los países; la falta de apoyo de las autoridades y la irresponsabilidad de los ciudadanos. Por otro parte, que no están preparados para enfrentar y combatir una epidemia global como el coronavirus.

Noam Chomsky hace hincapié en los problemas socioeconómicos y también en la falta de prevención que han tenido de cara a protegerse frente a una pandemia que podría llegar en cualquier momento; por ejemplo, lo poco que se ha invertido en la investigación de vacunas contra los diversos coronavirus (El País).

Entonces, los efectos que trajo el coronavirus en los paradigmas de la humanidad socioeconómica, no necesariamente ha de ser negativos, sino también positivos, en el sentido de que el hombre debe reflexionar y aprender de sus errores, fortaleciendo más los sectores de salud, además de hacer un buen uso de la economía del país. Por otro lado, se podría llegar a pensar que la filosofía tiene un rol de supervigilancia; de garante del recto pensar, especialmente pertinente en tiempos de crisis.

## **Bibliografía**

El País. (17 de mayo del 2020). “La prevención no da beneficios”. Obtenido de: <https://elpais.com/ideas/2020-05-16/noam-chomsky-la-prevencion-no-da-beneficios-ahi-esta-el-origen-de-la-pandemia.html>.

Explora. (5 de junio del 2020). ¿Qué tiene que decir la Filosofía sobre la crisis del Coronavirus? Obtenido de: Explora: <https://www.explora.cl/blog/que-tiene-que-decir-la-filosofia-sobre-la-crisis-del-coronavirus>.



MAPFRE. (5 de agosto del 2020). Filosofía y coronavirus, así nos está cambiando la pandemia. Obtenido de MAPFRE: <https://www.mapfre.com/filosofia-coronavirus-mundo>.

## **Educación en pandemia: ¿Cómo ha cambiado este año?**

Franco André Cárdenas Salas

*IE 40208 Padre Francois Delatte*

Actualmente, el mundo está viviendo una de las mayores crisis sanitarias después de varias épocas, la COVID-19 ha llegado y está muy lejos de irse; trayendo consigo muchos cambios drásticos, dejando de lado nuestras costumbres y hábitos a los cuales estábamos tan acostumbrados y cambiaron de un momento a otro para que de esta forma no se propague el virus y siga afectando a la población.

En este texto, comentaré y explicaré uno de los casos más resaltantes que han cambiado por la situación vivida actualmente: la educación. Miles de centros educativos a nivel mundial han cerrado sus puertas para que sus educandos no se vean afectados por la nueva pandemia global, haciendo que haya un cambio extremo en la enseñanza de los docentes hacia los estudiantes y, de igual manera, que cambie el aprendizaje de estos.

Centrémonos en nuestro país, unos de los mayores afectados por esta pandemia con más de 828 mil infectados y 32,742 fallecidos. El Perú desde que detectó el primer caso de coronavirus, empezó a instaurar varias reglas sanitarias para que no se propague esta enfermedad, colocando al país en Estado de Emergencia desde inicios de año y dando toque de queda para que las personas se queden en sus hogares. Varias actividades se prohibieron, estas van desde el cierre de discotecas, restaurantes y cines, prohibir las reuniones de cualquier tipo y uno de los cambios más bruscos fue el de mantener cerradas las escuelas y universidades hasta nuevo aviso, trayendo consigo varias consecuencias tanto positivas como negativas para el aprendizaje de los jóvenes, adolescentes, niñas y niños peruanos.

Como bien se sabe, el Perú es un país donde su sistema de aprendizaje se basa básicamente en que el alumno vaya a sus instituciones escolares y universitarias durante una cantidad de horas; esto hizo que durante varios años se deje de lado a una educación en donde la tecnología juegue un rol importante en la educación peruana, dándole mayor importancia al aprendizaje presencial. Al iniciar el Estado de Emergencia, el Ejecutivo (bajo la ordenanza del presidente de la República y el ministro de educación) dio una alternativa capaz de seguir con el año escolar, sin embargo, también trajo consecuencias a muchas familias, especialmente a familias de bajos recursos. Porque digo esto, es muy fácil de explicar, aunque se vio un auge económico durante las últimas épocas no podemos dejar de lado uno de los más grandes problemas de la nación durante muchos años, la pobreza. Hay muchas familias que no cuentan con los recursos necesarios como para comprarse algún televisor o celular y tener interacción con el docente, haciendo que el estudiante no pueda hacer de buena manera sus horas de estudio, sabiendo también que hay muchas familias que no cuentan con servicio de internet y que eso genera un aislamiento del desarrollo metacognitivo con los estudiantes que no cuentan con este medio.

¿Cómo puede afectar estos problemas con el aprendizaje del estudiante? Pues las consecuencias más importantes serían la pérdida de los aprendizajes tanto nuevos como los pasados de otros años, aumenta la tasa de deserción en las universidades e institutos por falta de recursos económicos, inclusive muchos alumnos podrían perder el año escolar. Pero no solo hay que ver el lado negativo de la situación, esta problemática trajo consigo también muchos aportes favorables a la educación peruana; uno de estos fue que se pudo de una manera u otra hacer mayor uso de la tecnología en el aprendizaje, haciendo de uso de herramientas tecnológicas como Google Meet, Zoom e inclusive WhatsApp para poder hacer una interacción docente-alumno

haciendo que los estudiantes puedan tener una clase con mayor presencia del maestro para absolver dudas y entender mejor el tema de la sesión de la respectiva área.

Tampoco debo dejar de lado que la alternativa que dio MINEDU, “Aprendo en Casa” ha servido de mucho a los alumnos como a los docentes para poder completar la información del tema a tratar. El aprendizaje remoto hoy no solo es aprendizaje en línea, es el aprendizaje utilizando todas las plataformas de comunicación, con el objetivo de llegar a la mayor cantidad de estudiantes posible.

Nosotros como estudiantes en estos momentos debemos de seguir manteniendo una actitud positiva frente a los problemas que vivimos actualmente, sabiendo que no estamos solos en el camino del aprendizaje ya que tenemos de guía a nuestros padres y profesores que darán todo lo mejor de sí para poder dar una buena enseñanza a los que son el futuro de la sociedad y que muchos ya lo son actualmente. Debemos de seguir dando nuestro mayor esfuerzo y nunca rendirnos en los que nos proponemos, siempre pensando en alcanzar nuestras metas y que una pandemia no nos detendrá para ser alguien mejor en un futuro.

En conclusión, se está viviendo una de las pandemias más grandes de la humanidad que ha generado cambios drásticos en muchas actividades, una de las más importantes es la educación, sin embargo, el ser humano ha podido dar una solución a este problema con distintas alternativas educativas; desde un mayor uso de aplicaciones tecnológicas para una mejor formación educativa para con los alumnos. Generando así un cambio muy importante para la educación tanto mundial como nacional, siendo nuestro país uno de los más atrasados tecnológicamente pero que con esta situación empezará a realizar varios cambios en el aprendizaje del estudiante peruano y de la estudiante peruana.

## **Bibliografía**

<https://gestion.pe/blog/te-lo-cuento-facil/2020/02/el-coronavirus-y-su-impacto-en-la-educacion.html/>

<https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200521/481301440952/consecuencias-educacion-coronavirus.html>

<https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsables/20200609/481672450669/brecha-educacion-pobreza-ninos-peru-escuela-confinamiento-covid-19-aprendo-en-casa.html>

<https://www.gob.pe/8743-coronavirus-medidas-para-los-centros-de-educacion-superior>

<https://es.unesco.org/news/sistema-educativo-peruano-buscando-calidad-y-equidad-durante-tiempos-covid-19>

<https://guias.enap.edu.pe/peru-frente-covid-19/educacion>

## **La naturaleza del ser humano en crisis**

Alessandro Gabrielle Olivo Valdivia

*CEBA MAYTA CAPAC- Cayma*

No hay duda alguna que el ser humano es el ser más sorprendente de todo el planeta Tierra, o por lo menos, el ser más sorprendente que conocemos, dado que es así, nos pasamos la vida preguntándonos infinidad de cosas sobre nosotros, nuestras actitudes, pensamientos, etcétera. ¿Pero que nos hace actuar así?, ¿cuál es la naturaleza del ser humano?; más profundo aún, ¿cómo actúa el ser humano en una crisis?

Este tiempo de crisis nos ha sometido a todos, gracias a ello podemos ver cómo actúan muchos de verdad y podríamos diferenciar grosso modo que el humano es bueno o malo y que naturalmente debería pertenecer a uno de estos grupos, ¿pero a cuál?

Un gran debate de la filosofía es si el ser humano que nace es bueno o malo, Rousseau decía que el ser humano era bueno por naturaleza, que la educación tradicional lo oprimía, que la sociedad lo volvía malo, Maquiavelo por otro lado pensaba que el hombre era perverso y egoísta por naturaleza por naturaleza y Jean-Paul Sartre planteaba llanamente la consciencia de la libertad, que el hombre es externo a su naturaleza física o espiritual y decide quien ser, usando este último cómo punto de vista podemos echar un vistazo a las noticias de la televisión o el periódico para ver a un hombre que nunca subió el precio del oxígeno pese a la demanda, quien perdió a su hija y su propia vida sin jamás aprovechar la desgracia para lucrar, a un grupo de inconscientes que forman un fiesta cual hienas en un festín de ignorancia, podemos ver ambas naturalezas y preguntarnos qué es lo diferente, no hay

que ir muy lejos para saberlo, basta un simple razonamiento para saberlo, simplemente carencia de empatía y falta de educación, por un lado podemos ver la solidaridad por encima de su propia vida, una persona que piensa más allá de en sí mismo y, por otro lado, solo el egoísmo del placer propio a costa de la salud propia y del resto, la razón de esta es netamente el cómo crecieron estas personas, dos extremos, separados por una palabra, empatía.

El ser humano decide qué ser, ¿pero la crisis puede nublar nuestra naturaleza?, personalmente pienso que no, nuestra naturaleza es nuestra esencia, quienes somos al desnudo, sin cubrirnos con las pieles de actitudes péfidas hacia sí mismos, sin ir muy lejos, en el estado peruano hay mandatarios que en la crisis que quieren vacar al presidente sin un sustento válido, personalmente pienso que es por su egoísmo, su megalomanía, al final el lobo es un lobo para otro hombre. Estas personas no nacieron malas, solo crecieron pensando en ellas, quizás porque nadie pensó en ellos, no nacieron buenos, porque sabemos que un niño, puede ser cruel o egoísta solo para no sentirse mal y si definimos eso, no sería algo bueno precisamente.

El ser humano es neutral, moldeable; viendo como existen personas que ponen la vida del resto por encima de la suya, gente pone su vida por encima de la del resto, gente que pone su vida a la par de todos, puedo decir cum laude que el ser humano es neutral, es la familia y la sociedad quien lo forma, pero a veces en la familia hay ignorancia y traumas que impiden buscar lo mejor para el futuro del mundo y la sociedad puede ser un nido avispas que ataca a quién a duras penas a todo por encajar, cuando simplemente, el enseñar a ser buenos al mundo y el aprender a serlo debería ser solo una labor ética.

## **Bibliografía**

Fernández Olvera, Lucía (2018). ¿El hombre es bueno o malo por naturaleza?

Flórez Alarcón, Luis (2016). ¿El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe?

Empresario que mantuvo el precio del oxígeno durante la pandemia [...] El Comercio (2020).

Autoridades intervienen fiestas clandestinas en pleno toque de queda. RPP (2020).



## Filosofía en tiempos de pandemia

Gabriel Florentino Otazú Rondón

*CEBA MAYTA CAPAC- Cayma*

Concibo la idea, que nadie imaginó el preludio de una enfermedad tan letal en todo el mundo, que nos iba a cambiar la vida a todas las personas, niños, jóvenes, adultos y ancianos, que avanzó de manera subterfugia y aso-lapada, ¡Qué sorpresa tan espeluznante! La pandemia del coronavirus parece haber llevado a todo tipo de discusiones filosóficas a los hogares. Esta penosa enfermedad con estadísticas altísimas de contagiados y fallecidos, sí que nos ha sacudido a todos, al rico, al pobre, al blanco, al mestizo, es decir a todos y esto merece una atención, seguida de una reflexión, aunque quizá no haya nada más aleccionador que la vida que nos espera después de esta pandemia.

La presencia de la pandemia, fue determinante para que los temas como la salud física y mental, la muerte, la libertad, el miedo, el confinamiento, el cuidado, la educación solo virtual, el desempleo, el ocio, las formas de control político, la corrupción presente, ingresen a todos los hogares, sin importar su nivel económico, político y cultural

La vida de la población cambio inexorablemente, es como si fuera un experimento social a escala total, con costos sociales, económicos y políticos difíciles de prever y de calcular, estamos expuestos a algo que desconocemos en dominios de impacto sobre la actividad económica, esto tiene una dimensión catastrófica. El primer impacto de esta pandemia fue alterar el estado metal y emocional de las personas, pues el miedo al contagio, el temor al confinamiento, causó ansiedad, estrés, insomnio, irritabilidad, angustia y otros síntomas más. Esta pandemia generó además desempleo a gran escala,

hogares sin un ingreso económico, por lo que muchos estudiantes se vieron obligados a dejar sus estudios en todos los niveles, a la vez que la alimentación se vio en riesgo; la salud se quebrantó y se produjeron millones de contagiados y fallecidos, quitando el velo que cubría la verdadera cara del sector salud en nuestro país, totalmente en crisis; una educación convencional que permitía el hecho de interactuar a los docentes y alumnos, generaba espacios de socialización, actividad inherente del ser humano, esto ya no era posible; ahora tanto docentes como estudiantes tuvieron que adaptarse en un plazo muy corto a la nueva forma del proceso enseñanza-aprendizaje, lo que para muchos resultó estresante y hasta traumático. Esperemos que esta nueva vivencia contribuya a la revaloración social de la Escuela, del trabajo del docente y a la mejora de las condiciones de trabajo; que todos evidencien la potencialidad que tiene la Escuela como el espacio privilegiado para el encuentro con otros, su rol fundamental para estructurar la vida social, más allá de la necesidad de la continuidad pedagógica. Además, quiero resaltar el enorme esfuerzo que estamos haciendo los estudiantes junto con nuestros maestros para seguir adelante, es irónico en verdad, pero es real, el trabajo de enseñanza aprendizaje requiere de un triple esfuerzo, pero el resultado en lugar de ser directamente proporcional, lamentablemente es inversamente proporcional, porque no logramos aprender todo lo que los maestros preparan con dedicación y los maestros no logran enseñar todo lo que se hacía en la presencialidad. Después de la pandemia el docente y el estudiante asumirán nuevo rol, pues todos no seremos los mismos ¿qué cambios se van a generar en la Educación?

Hoy más que nunca estamos convencidos que las máquinas nunca reemplazarán al hombre, pues somos testigos del rol fundamental del maestro en la formación de nosotros, los estudiantes; la educación jamás será la misma sin la presencia de un maestro, que sea capaz de mostrar ese calor humano,

ese afecto, esa cordialidad que nos hace falta en el día a día, pues somos jóvenes pujantes, que nos esforzamos por seguir avanzando pese a la adversidad, pues ser alumno de un CEBA, muestra claramente que somos personas que aspiramos tener un futuro mejor que el de nuestros padres y no nos amilamamos fácilmente, porque todo lo que logramos tiene detrás una historia de mucho sacrificio.

Con esta nueva experiencia de vida, debemos estar listos para alcanzar un reto una vez más, que a partir de un problema, podemos reinventarnos asumiendo una actitud de resiliencia, no es fácil hacerle frente a un problema, sobreponerse y avanzar, lo sabemos por experiencia, pero tenemos que hacerlo sí que queremos sobrevivir a la selección natural que trae consigo esta pandemia y la entendemos que solo sobreviven los que logran adaptarse al cambio y definitivamente la forma de vida que conocíamos antes de la enfermedad ya no será más, después de ella nuestra vida será diferente. También tenemos que entender que no debemos preguntarnos ¿por qué nos pasa esto? sino ¿para qué nos pasa esto? y la respuesta es, para aprender algo más, esta reflexión nos hará valorar aún más la vida que teníamos antes de la pandemia.

La filosofía se parece a las pandemias porque nos enseña a priorizar y a hacernos conscientes de nuestra fragilidad humana, pero también nos obliga a plantear nuevos retos, a partir de lecciones aprendidas y también estamos convencidos que las máquinas nunca reemplazaran al hombre, pues somos testigos del rol fundamental del maestro en la formación de nosotros, los estudiantes; la educación jamás será la misma sin la presencia de un maestro.

## **Bibliografía**

[https://verne.elpais.com/verne/2020/05/22/articulo/1590144101\\_955396.html](https://verne.elpais.com/verne/2020/05/22/articulo/1590144101_955396.html)

<https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2020-03/coronavirus-guatemala-solidaridad-consecuencias-fe-y-accion.html>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53940042>

<https://www.dw.com/es/per%C3%BA-el-pa%C3%ADs-m%C3%A1s-mortal-en-la-pandemia-del-coronavirus/a-54981707>

<https://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/coronavirus.html>

## La sociedad y la filosofía en tiempos de pandemia

Eduardo Marcelo Villagarcía Cervantes

*IE 40208 Padre Francois Delatte*

Actualmente pandemia ha generado diferentes controversias por la manera inhumana en que mata a las personas, hace sufrir al hombre, ver cómo es la lucha de algunas personas por sobrevivir, revela que el reino animal pide a auxilio por todo lo que le hemos quitado, pero el pensamiento humano ha generado diferentes preguntas como: ¿qué podemos hacer?, ¿debemos razonar o pensar?, ¿hacemos uso de la filosofía?, ¿qué debemos hacer para poder frenar estas catástrofes?, ¿acaso es un castigo de Dios?, etc. Estará usando el asombro, el ocio, la admiración y la curiosidad, que caracteriza a la filosofía.

Las catástrofes siempre las hemos tenido en diferentes situaciones con el uso asombro, el ocio, la admiración y la curiosidad, que caracteriza a la filosofía, lo hemos superado, pero la desobediencia humana se ha manifestado en una gran amplitud, al desobedecer las restricciones propuestas por el gobierno, al creer que esto es un juego, al salir a la calle en plena cuarentena, etc. Y puedo señalar que: ¿el ser humano es un ser pensante racional o simplemente un animal?

Asombro, el ocio, la admiración y la curiosidad, el principio de la filosofía, el conocimiento teórico de la realidad, es el acto de conmovernos de alguna realidad y hacernos cuestionamiento, es un paso previo del conocimiento puesto que al preguntarnos y buscar las respuestas guiando de principios, en busca de la verdad. Es penoso mencionar que el asombro se ve casi extinto, por muchos factores, para la gente ya es casi imposible, ya que dicen seguro esto tiene una explicación o simplemente se van a “san google” y caso resuelto, pero eso está completamente erróneo, puesto que nos quita

lo esencial del hombre que es el deseo de saber y siempre buscar más de la verdad y solucionar problemas.

Como ya pudimos notar el ocio, asombro y admiración se ha vuelto fundamental en nosotros, debemos encontrar nuestra plenitud en esos tres factores, el ser humano es llamado al deseo de conocer y contemplar la verdad, pero la plenitud no se va encontrar de la noche a la mañana es un proceso la cual se forma, y cada vez nos hacemos sabios, y notaremos que la que estas tres actividades para llegar a la filosofía no tiene nada practico o técnico sino va de la mano con fines metafísicos, personales y espirituales en un plano más profundo. Todo esto lo podremos tonar ya con el tiempo, pero la duda queda en que si hoy en día se podrá filosofar con la era de la diversión y el entretenimiento, estamos viviendo una realidad un tanto alterada con las modernidades, con el nuevo virus y truncamientos con el ocio, asombro y admiración. Para muchos el acto de filosofar en una sociedad alterada, es casi imposible y hace pensar que hay que huir de las grandes ciudades y aislarnos, pero yo creo que, si es posible la filosofía, dejando un lado el tema de la pandemia, la economía, los contagiados, etc. Está en cada uno de nosotros poder realizarlo, se puede lograr desde que nos levantamos, tomando precauciones, estando seguros en casa, si se puede hacer solo está en cada uno de nuestro irrepetible ser de seguir los tres primeros pasos para la filosofía, por ejemplo, cuando nos ponemos a pensar y nos preguntamos, ¿por qué hay ese virus?, ¿siempre estuvo ahí?, ¿cómo realmente se formó?, o cuando vas a las calles, ¿por qué hay aglomeraciones?, ¿siempre habrá todos los días un contagiado?, ¿por qué mueren tan rápido las personas? Estos son solo algunos cuestionamientos que tenemos acerca en nuestra vida diaria, no hay excusas para no poder filosofar, solo cadenas que ponemos y que la sociedad, aunque este un tanto errónea no es impedimento.

Tras el análisis podemos concluir diciendo que buscar tiempo para en-

contrar el ocio, asombro y admiración es fundamental, puesto como dijimos nuestra sociedad hoy en día vive de una manera errónea con miedo, con desobediencia, con temor. Dejando en segundo plano las cosas primordiales para encontrar nuestra plenitud o en pocas palabras nuestra felicidad, así que ya no hay excusas para cambiar y mejor como personas.

### **Bibliografía**

Gómez Ramos, Antonio. Asombro, experiencia y forma: los tres momentos constitutivos de la Filosofía.

Pipper, Josef. *El Ocio y la Vida intelectual*.





## **TEXTOS DE REFERENCIA**



## Las enseñanzas filosóficas del coronavirus

Nuestro sistema global está tan entretejido que no tenemos otra opción que la Inter-solidaridad, pero el espectro del autoritarismo acecha detrás de los riesgos sistémicos.

*Francois Vallaeys*

El muy pequeño virus que afecta recientemente a la humanidad tiene efectos económicos, sociales y políticos gigantescos, que demuestran una vez más la fragilidad del Goliat planetario ante las menudas acciones de un David microscópico. La epidemia ha dejado ya de ser solo un problema de salud para miles de personas y representa una severa gripe de la economía mundial: falta de componentes para los celulares, plantas de construcción automóvil cerradas, tráfico aéreo limitado, caídas de las bolsas, las ventas de metales y del precio del petróleo, PIB a la baja para muchos países latinoamericanos dependientes de las exportaciones hacia China... La gente común y corriente se entera de una verdad conocida antes solo por epistemólogos y sabios campesinos: **todo es interdependiente**, el más mínimo evento tiene impactos globales. Unos chinos comiendo animales silvestres en un mercado hacen cerrar los vuelos Internacionales hacia su país y afectar el PIB de Perú y Chile por caída de la venta de cobre.

La primera lección que debemos aprender de la epidemia de coronavirus es filosófica: Si un virus en China afecta el PIB peruano, no podemos mantener las separaciones disciplinarlas como conjuntos estancos, entre ciencias de la salud y economía, por ejemplo, entre lo natural y lo social, y ni siquiera podemos satisfacernos con la oposición entre sujetos y objetos. Los no-humanos han dejado de ser “objetos” bien tranquilos en manos de la soberana voluntad del sujeto humano, objetos-usados por sujetos-usuarios.

Esta visión del mundo edificada en el tiempo del martillo y las flechas se ha vuelto obsoleta en el tiempo de Internet, las centrales nucleares, los satélites y la bioquímica Industrial.

El filósofo Michel Serres proponía para hacer entender esta evolución el concepto de “objetos-mundo”, es decir ya no objetos que están tirados delante de nosotros (es la etimología de ob-jeto) y que podemos desde luego dominar por el pensamiento, la mirada y la mano, sino objetos que crean y son nuestro mundo, objetos en los cuales vivimos y de los cuales dependemos en cada Instante, como del aire. De este modo, somos nosotros los usuarios usados por los objetos-mundo, obligados a plegarse a su lógica, sus exigencias, sus riesgos no calculados. ¿Yo uso mi celular o me someto al mundo creado por el complejo satélites-big data-internet-computadoras-redes? Nos damos cuenta de que no se sabe muy bien quién es el sujeto y quién el objeto, porque la distinción se volvió bastante borrosa. Por una parte, el usuario se vuelve usado por el sistema que el objeto Instaura, por otra parte el objeto se vuelve global, el entorno mundial obligado del usuario.

Obsoleta también es la ingenuidad de pensar que la técnica es neutral y que su buen o mal uso depende de la buena o mala voluntad del usuario. Frente a objetos-mundo que alcanzan una dimensión íntima de la naturaleza (satélites, transgénicos, Internet, energía nuclear...) cada avance científico abre posibilidades, pero también incertidumbres, cierra caminos posibles de desarrollo para siempre, y crea nuevos riesgos sistémicos que nos obligan a costosas vigilancias, investigaciones y adaptaciones éticas, sociales, jurídicas, médicas, etc.

Por eso, el sociólogo Bruno Latour propone reemplazar la palabra “objetos” por la de “ataduras riesgosas”. Mi celular no es un objeto, es a la vez explotación infantil en minas africanas, basuras electrónicas peligrosas, contaminación y cambio climático, irrespeto de las normas de la OIT, vigilancia

global de la vida íntima, daños cerebrales de los infantes expuestos a las pantallas, trastornos en la comunicación intrafamiliar, adicción a la dopamina provocada por los juegos en línea y las redes sociales, monopolio de las empresas de Big data, etc. Su uso me ata a un sin número de riesgos y problemas bio-geo-socio-económico-políticos con los que tengo que convivir, cual sea mi buena o mala voluntad en su uso diario. La “celularización” de la vida es pues todo menos neutral.

Una segunda lección del coronavirus es que la depredación natural y el retroceso de los espacios vírgenes de humanidad son un peligro para la humanidad. Los virus confinados en selvas y en ciertas especies animales, al tumbarse sus hábitats comunes, migran hacia otras especies para alojarse en sus cuerpos, los humanos, por ejemplo. Las nuevas costumbres culinarias chic de la burguesía china comiendo animales salvajes exóticos, en este caso, provocaron el problema. Las sabidurías indígenas nos recuerdan siempre que hay límites que no han de ser superados, que están ahí por una razón, y que el afán moderno-urbano de hacer que todo sea posible es un deseo patológico (de hecho es la definición arendtiana del totalitarismo).

La tercera lección de la epidemia es que nos hemos vuelto una sola humanidad sincrónicamente conectada en un sistema planetario, lo que Kant llamaba un “cuerpo ético”. Esta interdependencia de vecindario mundial constante es corporal tanto como mental. Constituye una inter-fragilidad que obliga a lo que Edgar Morin designa como “inter-solidaridad”, es decir una solidaridad obligatoria, porque el lejano problema del otro se vuelve inmediatamente mi problema cercano. La solidaridad con mi lejano se vuelve reflejo de supervivencia para mí. Pero carecemos de las instancias vinculantes de coordinación mundial, una verdadera alianza mundial de las naciones unidas, que todavía la ONU no satisface del todo. Ni siquiera somos capaces de controlar desde los Estados “sedentarios” en los cuales vivimos las actua-

ciones planetarias de las grandes empresas “nómadas” que juegan en una cancha global sin árbitro. Véase por ejemplo la dificultad que hay para hacerles pagar los más mínimos impuestos a los gigantes del internet (GAFA).

La cuarta lección es que el nivel de riesgos que acompaña el creciente poder de la humanidad sobre sí misma y el planeta pone en grave crisis el afán democrático de los dos últimos siglos. Frente a las catástrofes económicas, sociales y ecológicas en cadena, el autoritarismo de un poder central dictatorial, como es el caso de China, aparece como la mejor organización política posible para reacciones rápidas y efectivas. La ecuación política se torna así: incremento de poder tecno-científico = incremento de Ínter-fragilidad global = incremento de control social total = pérdida de libertad e ineficiencia de la democracia. Este fracaso de la democracia es también el fracaso del liberalismo y del progresismo: La ecuación Naturaleza destruida, pero Humanidad feliz es una ilusión, así como la ecuación Progreso tecno-científico = Menos problemas humanos.

Así, pasamos a una quinta lección sobre la relación tortuosa entre ciencia y política. Los riesgos globales actuales nos obligan a erradicar de nuestras mentes otra ingenuidad, la de creer que la Ciencia es siempre buena o por lo menos neutral, y no tiene en sí nada que ver con la política. La ciencia es directamente política en cada uno de sus pasos. La información científica es clave para destapar o esconder los problemas, la financiación de ciertas investigaciones en lugar de otras es clave para el devenir y bienestar humano, la actitud de precaución o atrevimiento ciego en ciencias es crucial para la supervivencia humana. Y, otra vez, las grandes decisiones orientadoras de la tecno-ciencia se toman lejos del control democrático, so pretexto que son asuntos de especialistas. Mercado y Ciencia son las dos fuerzas de desarrollo que hay que estimular, ciertamente, pero poniéndolas bajo el control político ciudadano, porque los errantes caminos de su auto-despliegue ciego

incrementan la propia alienación de la humanidad en sus creaciones sociales.

Anticipo las críticas: Control democrático no significa estatismo por si acaso, pero no lograremos recobrar dominio político autónomo de la humanidad sobre su destino si no hacemos entrar a las ciencias y el mercado en el ágora de la discusión pública argumentada. Al no hacerlo, nos condenamos a seguir eligiendo por voto popular a un personal político que no tiene casi ningún control sobre los destinos de la sociedad, a pesar de sus pretensiones electorales, y solo puede “gerenciar” las crisis a repetición del mercado y las ciencias, que “Imponen” lo que ocurre sin alternativa alguna. Mercado y Ciencias son “objetos-mundo”. Sus líderes tienen, sin ser elegidos, más poder político que los políticos electos. A nuestro modelo democrático le falta todavía muchos cuerpos intermediarios de diálogo y acción conjunta para la inteligencia colectiva, porque resulta que electores atomizados + personal político elegido + sistemas expertos autónomos no elegidos, no constituye una ecuación suficiente para enfrentar los riesgos globales de autodestrucción. Por eso, es peligrosa la seducción del autoritarismo: todos bajo la orden del gran jefe sabelotodo. Suena sencillo, suena seguro, siempre fue letal.

¿Piensan exagerada la alerta sobre el peligro de autoritarismo? Tomemos el ejemplo de la decisión política sobre la electricidad nuclear: después de la segunda guerra mundial, al momento de decidir cuál técnica íbamos a desarrollar para producir centrales eléctricas nucleares, muchos expertos aconsejaban focalizar en la tecnología del torio, porque en caso de problemas las centrales se pararían y la radioactividad disminuiría automáticamente, imposibilitando un accidente catastrófico. ¿Adivinen quiénes impusieron la tecnología más peligrosa del uranio? ¡Los militares por supuesto! que querían motores nucleares de tamaño pequeño para poder fabricar submarinos con esta tecnología. Hicieron botar al gran físico estadounidense Alvin Weinberg de la dirección del laboratorio de Oak Ridge e invertir masivamente los EE.UU.

en el uranio y abandonar la filial torio que no permitía tal propósito belicoso. Los demás Estados siguieron. Sin duda, una consulta ciudadana hubiera Inclinado la balanza hacia el torio, pero hoy, por la dependencia del camino trazado en décadas, volver a esta tecnología resulta muy difícil y son pocas las inversiones en este sentido. Nos queda soportar Chernóbil y Fukushima, y rezar por un futuro sin accidentes graves. El control ciudadano ex post resulta ser una parodia de democracia, sobre todo cuando nadie se entera del verdadero problema, porque las universidades y los medios de comunicación no han jugado su rol educativo ciudadano y de alerta temprana.

Al focalizar la atención en los actos y dichos histriónicos de los políticos, a grandes golpes de escándalos y análisis de pequeñas frases, pero manteniendo en casi silencio las grandes decisiones económicas y científicas tomadas por personas no elegidas por el pueblo, los medios de comunicación tienen la ilusión de ayudar al control democrático. Se ocupan de la espuma de la ola en lugar de las grandes corrientes del mar. “Ciudadanizar” la ciencia y la economía son dos retos urgentes si queremos todavía salvar la democracia del autoritarismo de una sociedad totalmente vigilada y piloteada por tecnócratas súper- poderosos, sacrificando la libertad en nombre de la seguridad. Y en esto, las universidades y los medios de comunicación pueden facilitar muchos avances. Foros científico-ciudadanos en las universidades, dispositivos de evaluación tecnológica con participación ciudadana, canales de televisión inteligentes y presencia de la sociedad civil en los directorios de las grandes empresas ayudarían a educarnos a la auto-vigilancia de nuestra sociedad, en lugar de solo proponernos pasar por las urnas cada cierto tiempo, a solas, cada quien con “su” pequeña opinión. Ser ciudadano, decía Aristóteles, es saber gobernar y ser gobernado. Estamos todavía lejos de este ideal, y a falta de ciudadanía, peligra la democracia.

Mientras tanto, con esta epidemia y los demás riesgos globales que te-



nemos hoy, el autoritarismo seguirá ganando terreno. No cabe duda de que China saldrá de esta crisis del coronavirus todavía más autoritaria y que el mundo será admirativo de ver cómo un país sin derechos sindicales ni legalidad de la oposición sabe más que otros construir hospitales en unos días, confinar millones de personas en su casa, expandir el reconocimiento facial policiaco, imponer el culto a la personalidad de su líder y erigirse en segunda potencia mundial capitalista mediante un gobierno que se dice comunista. Está claro que la libertad, la discusión, la discrepancia y la democracia, nunca serán tan exitosas.

**Fuente:** 3 de marzo del 2020

<https://rpp.pe/columnistas/francoisvallaey/las-enseanzas-filosoficas-del-coronavirus-noticia-1249047>

## Pandemia y filosofía

Nigl Manchini

Este es un momento excepcional. La dinámica social causada por el Covid-19 afecta de manera consistente a todos los sectores de la población. Pero no sólo se trata de lo que sucede hoy: las consecuencias negativas a futuro, aunque no son claras, son certeras.

Actuar de manera inteligente exige tener una visión lo más clara posible. Pero analizar fríamente lo que sucede se vuelve dificultoso, tanto por la profusión de datos dudosos como por el pánico colectivo. Recuérdese que la palabra *paranoia* alude a aquello que está al margen (*para*) de la inteligencia (*nous*). Estos dos factores, pánico y desinformación, se retroalimentan: la falta de información genera miedo y acciones irracionales, y el caos subsecuente es fértil para la mala información.

Sintetizar los debates filosóficos sobre el coronavirus no va a crear nuevos medicamentos o vacunas, pero puede aportar una perspectiva más global y ayudar a prevenir errores ya cometidos.

### **El error de Agamben**

Un foco de debate ha sido el artículo “La invención de una epidemia”, de Giorgio Agamben. El filósofo italiano se pregunta por qué los medios de comunicación y las autoridades políticas difunden el pánico y reaccionan en forma “desproporcionada” al peligro que presenta la “supuesta epidemia del coronavirus”. En febrero, cuando Agamben escribió el artículo, no parecía lógico paralizar un país por algo apenas diferente de una gripe común.

Este razonamiento fue refutado por Jean-Luc Nancy. Sin considerar el

nivel de contagio y el colapso de los sistemas de salud, el filósofo francés hacía notar que la existencia de vacunas para la gripe común y la mayor tasa de mortalidad del coronavirus no son diferencias pequeñas. Pasados los días, la comprobación del error de Agamben parece ser empírica. Podemos Incluso cuestionar-con el diario del lunes- si es ético que una persona tan Influyente haga afirmaciones que pueden desacreditar las recomendaciones de los profesionales de la salud.

### **Estado de excepción y gobiernos nacionales**

Según Sergio Benvenuto, Agamben sugiere una “Interpretación paranoica de la historia”: las “razones de salud y seguridad pública” permiten a los gobiernos operar en estados de excepción, aumentando la militarización y limitando libertades.

En ese sentido, el filósofo noruego HenrIk Syse analiza en qué medida la situación puede compararse con la guerra. Al Igual que en la guerra, el evento afecta a toda la comunidad, produce limitaciones, incertidumbre; los dilemas éticos proliferan. Sin embargo, Syse enfatiza categóricamente la diferencia: este fenómeno es natural y “no nos ha sido Impuesto por Ideólogos y líderes fanáticos o hambrientos de poder”. En ese contexto, llama a los miembros de las naciones más privilegiadas a colaborar con quienes deben enfrentar esta crisis sin “los beneficios y las fortalezas de la paz”.

Nancy no niega que hay un estado de “excepción viral”, pero opina que es una distracción culpar a los gobiernos: la pandemia “pone en duda toda una civilización”, pero “los gobiernos no son más que tristes ejecutores”. La crisis sólo se entiende analizando el avance de la técnica humana y su Interconexión global. Similarmente, para Slavoj Žižek “el catastrófico Impacto socioeconómico” del virus “se debe a nuestro desarrollo tecnológico”.

## **Más allá de los estados nacionales**

Para el sociólogo Edgar Morin, la crisis del coronavirus muestra la total Interdependencia compleja de la que somos parte, la “intersolidaridad de la salud, lo económico, lo social y todo lo humano y planetario”. Para él, que cada nación se cierre sobre sí misma conducirá a “pagar, con víctimas adicionales, por el sonambulismo que separa lo que está conectado”. Se debe ir más allá de los estados nacionales y apelar a la solidaridad humana. En una versión más extrema de esta tesis, Žižek cree que la solución a esta crisis globalizada es “una solidaridad Incondicional y una respuesta coordinada globalmente, una nueva forma de lo que una vez se llamó comunismo”.

Según la chilena Aïcha Messina, la pandemia muestra que la globalización no es un mero Intercambio económico. La calidad de nuestra vida y también la de nuestra muerte parecen depender de dinámicas globales: muchos ancianos de poblaciones vulnerables no sólo mueren, sino que lo hacen aislados y en condiciones inhumanas. El pánico, afirma Messina, surge de la ausencia de un marco político para estas dinámicas a nivel planetario.

## **“La comunidad de los abandonados”**

La filósofa india Divya Dwivedi y su colega Shaj Mohan muestran que no hay un único paradigma de excepción, como parece asumir Agamben. La excepción puede ser negativa: nuestra reacción ante los virus es excepcional, peligrosa, como es peligrosa la excepción social de la cuarentena. Pero la excepción puede ser positiva: por ejemplo, cuando el médico húngaro Ignaz Semmelweis decidió lavarse las manos por primera vez en el siglo XIX, fue una excepción a la regla.

Dwivedi y Mohan señalan que se debe escuchar “el llamado de la vida individual abandonada” que se escucha en las “comunidades de los abandonados”. En nuestra situación no sólo se abandona a la población de riesgo, sino también a quienes no tienen la posibilidad de hacer una cuarentena:

quienes dependen del trabajo del día, no tienen vivienda o ahorros, son víctimas de violencia, tienen una condición psiquiátrica, y tantos más. No son abandonados recientes: esta es solamente otra presentación de la vulneración habitual. Como señala Morin, esta nueva crisis sólo agudiza y hace visible una exclusión y opresión ya existente.

### **Más allá de la excepción**

¿Qué pasará luego de estos días excepcionales? Nadie parece cuestionar la crisis económica. Pero ¿cómo se experimentará esa crisis? Las referencias literarias a *Un mundo feliz* y *1984* en redes sociales dan cuenta del pesimismo de algunas personas. Benvenuto plantea una distopía más realista: esto sólo fortalecerá una tendencia que “habría prevalecido de todos modos”. El trabajo será mayormente teletrabajo, compraremos online, la educación será virtual y, cada vez más, estaremos recludos voluntariamente.

Pero también hay quienes ven en esta crisis la posibilidad de construir. Como señala Rocco Ronchi, muchas veces los eventos traumáticos hacen visibles nuevas posibilidades. El Covid-19 explícita nuestra fragilidad e interdependencia, pero revela nuestra capacidad de actuar sistemáticamente en pos del bienestar de la comunidad local y global.

Desde la periferia sudamericana del mundo globalizado, la situación no parece ameritar más optimismo que el necesario para no entregarse a la pasividad. Distintos tipos de violencia se muestran a la vuelta de la esquina y muchos aparecen desprotegidos. Y mientras tanto, la situación sanitaria imposibilita los medios habituales de manifestación popular. ¿Seremos capaces de controlar el crecimiento del virus? ¿Nuestro Estado no cometerá excesos represivos ni abandonará a nadie? ¿Descubriremos otros mecanismos de solidaridad y protesta? Cuando todo esto pase, ¿vamos a seguir permitiendo que todo sea como antes?

## Referencias

- Agamben, G. (26 de febrero de 2020). La invención de una epidemia. *Quodlibet*.
- Benvenuto, S. (5 de marzo de 2020). Benvenuto in clausura. *Antinomie*.
- Dwivedi, D. y Mohán, S. (8 de marzo de 2020). The community of the forsaken: a response to Agamben and Nancy. *Antinomie*.
- Messina, A. (5 de marzo de 2020). Política y pandemia. *Theclinic.cl*.
- Morin, E. (12 de marzo de 2020). ¿Qué nos dice el coronavirus? *Liberation*.
- Nancy, J. L. (27 de febrero de 2020). Excepción viral. *Antinomie*.
- Ronchi, R. (8 de marzo de 2020). The virtues of virus. *Doppiozero*.
- Syse, H. (16 de marzo de 2020). Philosophy and ethics in the age of coronavirus. *PRIO*.
- Žižek, S. (3 de febrero). Un claro elemento de histeria racista en el nuevo coronavirus. *Russia Today*.

**Fuente:** 23 de marzo del 2020

<https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/3/pandemia-y-filosofia/>

## La filosofía frente al coronavirus

*Jorge Gonzales Arocha*

Las recientes imágenes del convoy de la muerte en Italia junto al alza en la cifra de muertos en toda Europa, Latinoamérica y África han tenido un impacto agudo. Han sido días en los que las reflexiones de médicos, politólogos, filósofos, sociólogos, historiadores, y diversos especialistas, han acompañado las increíbles imágenes de Wuhan, y luego las nada halagüeñas de Europa.

En este mismo instante hay 254,653 casos confirmados, 10,415 muertos y 87,351 casos se han recuperado. En la lista de países y regiones más afectados encontramos por orden a China, Italia, España, Irán, Alemania, Estados Unidos y Francia, para un total de 163.

Sin lugar a duda es una situación alarmante que necesita el concurso de profesionales, líderes mundiales y ciudadanos para su resolución. Eso no lleva discusión alguna, y no debe ser puesto en juego por nada ni por nadie.

### **Las Enseñanzas del Coronavirus**

Como profesionales del pensamiento y la palabra, desde la filosofía, debiéramos poder decir algo. Ya sea brindando perspectivas más generales a los análisis establecidos por especialistas en cada ramo, o iluminando nuevos caminos que nos permitan comprender hasta dónde vamos y qué estamos poniendo en juego en esta crisis.

Hay, pues, algo que salta inmediatamente a la vista. Esta, es una crisis que atañe principalmente a la vida, pero también es una crisis de la forma en que morimos y qué está diciendo ello sobre los hombres y mujeres que habitan hoy el planeta.

Las lecciones que nos va dejando el virus no son, por el momento, muy positivas. Lo primero que nos ha enseñado Corona ha sido el alto grado de escepticismo que hay en nuestras vidas. Pareciera que no confiamos en nada ni en nadie. Ello no es nuevo ni tampoco Infundado, pero el virus ha puesto de relieve lo hondo que ha calado la desconfianza que le tenemos a los políticos, a los profesionales y a prácticamente todo. Una desconfianza que se alimenta de cadenas de WhatsApp, comentarios de Facebook, y miles de tweets diarios. Quizás la primera desconfianza se refirió al contexto. Por qué ahora y no antes. Al mismo tiempo en que se acentúa el contexto actual y se comienzan a dar explicaciones médicas y biológicas, se erigen algunas explicaciones desde el marco de la blopolítica:

*“Ha habido epidemias más graves en el pasado, pero a nadie se le había ocurrido declarar por esto un estado de emergencia como el actual, que incluso nos impide movernos. Los hombres se han acostumbrado tanto a vivir en condiciones de crisis perpetua y de perpetua emergencia que no parecen darse cuenta de que su vida se ha reducido a una condición puramente biológica y ha perdido todas las dimensiones, no sólo sociales y políticas, sino también humanas y afectivas. Una sociedad que vive en un estado de emergencia perpetua no puede ser una sociedad libre. De hecho, vivimos en una sociedad que ha sacrificado la libertad a las llamadas «razones de seguridad» y se ha condenado por esto a vivir en un perpetuo estado de miedo e inseguridad.” (1).*

De esta forma cuando hablamos del cuerpo, su enfermedad o su posible muerte estamos desplazando la cuestión también hacia la relación gobierno-individuo. La cuestión es más compleja de lo que parece. Por un lado, el avance del virus es inminente y debe ser combatido, no obstante, hasta ahora las medidas más efectivas han ido en la dirección de restringir la libertad ¿Es que solo podemos resolver la crisis desde el escenario de la restricción de las libertades?



No menos importante son los análisis que han ido emergiendo sobre las formas sociales de la histeria, el pánico, y el miedo como catalizadores. Ahí se hallan las imágenes de consumidores en batallas campales luchando por rollos de papel sanitario, las largas colas frente a los supermercados provocadas por el miedo a la escasez, y otros tantos ejemplos.

Junto a la amplia cobertura que ha recibido el tema, hallamos también espacio para verdades superfluas y vacías que celebrities nos venden en tiempos de crisis. Imágenes como las de Arnold Schwarzenegger cómodamente en su *hot tube* fumándose un puro y pidiéndonos que no salgamos de casa, celebrities cantando imagine, y todo un conjunto de *powerfull and pure moments* de “solidaridad” made in Hollywood.

### **La otra realidad**

Lo que aquí se olvida es que, para muchos, incluida Latinoamérica, la reclusión y el asilamiento no es una opción. Solo en Latinoamérica 140 millones de personas dependen del sector informal, según datos de la OIT. Y según esa misma organización el brote de Covid-19 pudiera provocar la destrucción de 25 millones de puestos de trabajo en todo el mundo, generando pérdidas de 3,4 billones de dólares de ingresos de los trabajadores este año.

Conclusión: esta ha sido la crisis del neoliberalismo global y los más afectados no pueden darse el lujo de salir a cantar en los balcones.

Sin dudar de la positiva voluntad de los protagonistas de esos videos, no podemos perder de vista que el virus resalta también las diferencias sociales. Diferencias que se expresan fundamentalmente entre aquellos que pueden refugiarse por largos periodos de tiempo o incluso construirse sus propios bunkers, y aquellos que no pueden darse ese lujo y que se exponen más rápido a la muerte real; un ejército de fantasmas y zombies prescindibles. A esto último es a lo que nos referimos algunos cuando hablamos desde la

fenomenología crítica de la **muerte social**.

*La proyección Ideológica -videos desde balcones, celebrities, etc...- minimiza un estado de excepción que es más bien de normalidad en las clases trabajadoras y empobrecidas de las grandes urbes por donde está pasando el virus.*

Así pues, al escepticismo, la banalidad y el abandono, se suma una percepción más desnuda de las brechas sociales que persisten y se agudizan hoy en el mundo. En esa misma línea Manuel Franco en su artículo en Ethic apunta:

*“Seguimos ciegos ante la realidad extremadamente desigual de nuestras sociedades. Hoy en día la desigualdad social se traduce en 15 o 7 años de diferencia de esperanza de vida si pertenezco a una clase social u otra, si vivo en un barrio o en otro. Y todos entendemos que se pueden hacer muchas y buenas cosas en 7 años. Estas desigualdades son injustas y evitables”. (2).*

Junto a estas crisis que competen a nuestra identidad, también han aflorado los nacionalismos junto a increíbles muestras de incapacidad en la conducción política, y la resolución de conflictos. En un siglo donde estamos más interconectados, donde no solo consumimos más, sino donde generamos más noticias, y más datos, es también palpable la ausencia de normas y valores éticos. Así pues: ¿A quién creer? ¿Qué valores nos guían? ¿Qué líderes elegir y cómo elegirlos para que nos representen y enfrenten este tipo de crisis? ¿Por qué algunos culpan a los inmigrantes para reavivar los nacionalismos?

Toni Timoner habla desde la economía política de la caída de un “telón de acero económico sobre el mundo” debido al fuerte Impacto que está teniendo el virus en lo inmediato y el inmenso efecto que tendrá a largo plazo en las economías globalizadas: cuestionamiento al espacio Schengen, afectaciones al turismo Internacional, caída de la OPEC, empantanamiento de las democracias liberales como las conocemos hoy y cuestionamiento a sus líderes. En conclusión: “La doctrina Trump de Individualismo geopolítica,

sin quererlo, sale reforzada. La “mano Invisible” en el mercado global de las naciones es la que establecerá los nuevos equilibrios, frágiles y precarios, a partir de ahora.”

El texto de Timoner adolece de un excesivo pesimismo. Es posible que haya sido, como tantas cosas hoy, pedagógico y aleccionador para la gran cantidad de ciudadanos Inconscientes que salen a las calles sin tomar las precauciones necesarias. Las cosas, es cierto, se ven feas. Pero como dicen en algunos lugares, el libro no se acaba hasta la última página, quizás todo esto sea necesario para cambiar muchas de las formas en que nos relacionamos con nosotros mismos, nuestros gobiernos, y no por ser la última es la menos Importante, la naturaleza.

### **Posibles escenarios**

Quizás en el trasfondo esté de nuevo una terrible combinación: la unión entre el miedo social y nuestra Ignorancia a la hora de enfrentar los problemas sociales. El miedo a la pandemia es obviamente el miedo a morir, a perder la vida; pero el estado en que nos encontramos hoy revela la debilidad de los mecanismos que hemos construido para ocultar la muerte real. Hemos sustituido la muerte real por un ficticia en la que nos hemos convencido de que el sistema (del capital) funciona, los políticos nos protegen, la economía no es desigual y va marcha arriba, somos saludables, estimamos al Otro, ayudamos a los ancianos y a los pobres. Pero en las últimas dos semanas el velo se ha descorrido, y hemos caído en nuestra triste y descolorida realidad. Baudrillard lo ponía en términos más terribles “welcome to the desert of the real”. Hemos crecido rodeados de políticos ineptos y corruptos, políticas débiles de protección al medio ambiente, cuerpos débiles atorados de comida chatarra e imágenes que alimentan nuestro Ego liberal cada vez más consumista y cerrado sobre sí.

Científicos han hablado ya honestamente sobre la salida real a este problema: la vacunación; que un número suficiente de personas desarrollen Inmunidad tras contraer la Infección; o cambiar permanentemente nuestro comportamiento como sociedad. Todas ellas tomarán tiempo y un esfuerzo Ingente de científicos que debemos apoyar. Irónicamente de la última opción casi nadie habla, confirmando la vieja broma de que es más fácil imaginar la destrucción del mundo que el fin del capitalismo.

Creo que frente a nosotros se alzan en definitiva dos escenarios. El escenario menos promisorio es el de la salida virtual, o sea, hallar otro gran tema que nos saque de la triste y miserable realidad que hemos construido. Así, ante la crisis y el shock que implica la invención de una vacuna o la inmunización de grandes grupos sociales, también se inventará una contraparte virtual que nos devuelva al mundo anterior. Según los índices de audiencia, de entre todo el grupo de temas clasifica algún nuevo escenario conflictivo en el medio oriente o las elecciones en Estados Unidos.

El escenario más promisorio, pero más complejo, es el que Kant ha planteado hace ya dos siglos en un pequeño pero contundente texto, *¿Qué es la Ilustración?* Allí el filósofo sentenciaba “atrévete a pensar” como salida a la minoría de edad. Hoy nos encontramos todavía en esa minoría de edad, en la que aún el pensamiento va siempre retrasado respecto a la ignorancia. Es un camino difícil, pero en medio de la crisis hemos vuelto a ver cómo muchos han recordado que son los médicos y no los políticos lo que salvan vidas. Es la Ciencia, el diálogo, la información objetiva y precisa, el pensamiento crítico, lo que nos ofrece la verdadera libertad y una cura duradera. Se han visto muestras, a pesar del aislamiento social, de soluciones comunitarias, y de colaboración entre vecinos.

Seguir por esa línea es el imperativo de hoy, reactivar alternativas democráticas, usar la tecnología y no que ella nos use, que el distanciamiento sirva

para sumirnos en un necesario momento de introspección y cuestionamiento de qué hemos hecho y qué debemos hacer. Al mismo tiempo, permitir que la ciencia y la racionalidad hablen más sin la intromisión de los sacerdotes del pensamiento. Es esta la hora en la que debemos luchar con conciencia crítica no solo para curar a los enfermos, víctimas de la propagación del virus, sino a un planeta entero aquejado de una enfermedad mucho más larga y grave: la ignorancia.

Esa es la tarea de nosotros, los filósofos.

### **Notas**

(1) Agamben, Giorgio. (2020). *Aclaraciones*. En Quodlibet. Trd.: Artillería Inmanente. Recuperado de:

<https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-chiarimenti>.

(2) Franco, Manuel. *Salud urbana. La desigualdad se magnifica*. En: *Ethic*. Recuperado de:

<https://ethic.es/2020/03/salud-urbana-y-crisis-del-coronavirus-en-confi-namiento-la-desigualdad-se-magnifica/>

**Fuente:** 19 de marzo del 2020

<https://dialektika.Org/2020/03/17/filosofia-coronavirus-dossier-poderes-del-gobierno-la-libertad-individual/>

## La vida después del coronavirus

Marcelo Gioffré

El último 28 de febrero, el filósofo italiano Giorgio Agamben escribió su artículo “La Invención de una epidemia”, en el que minimizaba la enfermedad diciendo que era apenas diferente de una simple gripe, y añadía que, habiéndose agotado el tema del terrorismo para infundir miedo en la sociedad, el virus era el nuevo pretexto para coartar libertades porque los seres humanos están dispuestos a entregar todo con tal de conservar la salud. Sostenía que los gobiernos, con la complicidad de los medios, Inventaban estados de excepción para aplicar políticas fascistas y militarizadas. Jean-Luc Nancy descartó esa teoría conspirativa y, no sin malicia, recordó que hace treinta años él debía ser sometido a un trasplante de corazón y que fue justamente su amigo Agamben el único que le recomendó no escuchar a los médicos y no hacerse la operación, con lo cual da a entender que Agamben es un espíritu refinado y bondadoso al que conviene no tener mucho en cuenta cuando se habla de medicina.

Por su parte, Slavoj Žižek también refutó a Agamben y, desde otra perspectiva, sostuvo que en las crisis todos somos socialistas, incluyendo a Trump que anuncia el reparto de cheques de mil dólares para todos los ciudadanos adultos, con lo cual cree que la salida de esta epidemia probablemente sea en dirección de alguna forma modesta de comunismo.

Frente a las salidas simplistas del fascismo light de Agamben o del comunismo light de Žižek, aparecieron las opiniones mucho más sofisticadas del filósofo coreano, radicado en Berlín, Byung-Chul Han (en El País de Madrid) y del historiador israelí Yuval Harari (en el Financial Times). Ambos

se preguntan por qué los países asiáticos, a pesar de haber sido los primeros afectados, han sido más exitosos que los países occidentales en el combate del virus y ambos coinciden en un punto inquietante: han sido exitosos no por una virtud sino por un defecto, su cultura autoritaria.

Es esa cultura autoritaria la que los llevó a tener un gigantesco sistema de control digital sobre los ciudadanos, una suerte de STASI informática. Cuando un pasajero sale de la estación de Pekín, recuerda Han, es captado automáticamente por una cámara que mide su temperatura corporal. Y si la temperatura es preocupante todas las personas que iban sentadas en el mismo vagón reciben una notificación inmediata en sus teléfonos móviles, no en vano el sistema sabe dónde va sentado cada uno. Compárese la diferencia abismal entre ese dispositivo y una mínima anécdota doméstica de esta semana: un profesor de historia de Puan dio positivo en su examen de coronavirus, razón por la cual todos los alumnos que van a esa universidad, incluso los de otras carreras, recibieron un mail preguntando quién había rendido últimamente examen con ese profesor: delicias del desorden. En China la cuarentena es controlada con drones y si alguien la rompe un dron se dirige volando hasta el transgresor ordenándole regresar a su vivienda. Harari recuerda que sensores ubicuos y poderosos algoritmos son infinitamente más eficientes que la KGB de Stalin. Basta tocar el teléfono celular con el dedo para que el Estado pueda saber la temperatura de los individuos. Sin embargo, en Europa y en Latinoamérica la protección de datos hace completamente inviable el combate digital del virus. Y Han añade otro punto: las mascarillas, que según él son útiles y se han usado en los países asiáticos, en occidente no se emplean no por inservibles sino por una cuestión cultural: la cara tapada está asociada al oscurantismo.

La gran pregunta que nos hacemos, teniendo en cuenta que en las emergencias los procesos históricos se aceleran, es si la epidemia abre el camino

para que China “exporte” a Occidente su Estado policial digital, como un modelo de éxito, y entonces -como cree Agamben- esta es una revolución viral en dirección de un estado de excepción perpetuo, un terrorífico sistema de control tipo “Gran Hermano”, que monitoree y manipule la angustia y los gustos de cada ciudadano, o si, por el contrario, abrirá paso -como sospecha Harari- a un reforzamiento de los derechos individuales, a partir de un buen sistema de información que lleve a cada uno a actuar racionalmente, combinado con una solidaridad global que permita, en casos muy precisos y excepcionales, usar esa tecnología para salvar no ya a los asiáticos sino a todos. Esta última es una sintaxis dificultosa, pero las utopías son el cemento de nuestra esperanza.

**Fuente:** 25 de marzo del 2020

<https://www.infobae.com/america/opinion/2020/03/25/la-vida-des-pues-del-coronavirus/>



## Cuando la naturaleza jaeque la orgulloosa modernidad

Enrique Dussel

Estamos experimentando un evento de significación histórico-mundial del que posiblemente no midamos su abismal sentido como signo del final de una época de larga duración, y comienzo de otra nueva Edad que hemos denominado la “Transmodernidad”. El virus que ataca hoy a la humanidad por primera vez en su milenario desarrollo, en un momento en el que puede tenerse conciencia plena de la simultaneidad (en tiempo real) verificada por los nuevos medios electrónicos, nos da qué pensaren el silencio y aislamiento auto impuesto de cada ser humano. Esto, ante un peligro que muestra la vulnerabilidad de un castillo de naipes que vivimos cotidianamente como si tuviera la consistencia de una estructura invulnerable. El hecho ha producido un sinnúmero de reacciones de colegas filósofos y científicos porque llama profundamente la atención. Queremos agregar un grano de arena a la reflexión sobre el sobrecogedor acontecimiento.

La Humanidad, al menos el homo sapiens desde hace unos 300 mil años, ha logrado desarrollarse históricamente venciendo innumerables obstáculos para lograr su sobrevivencia. Se inserta en un proceso iniciado, si vamos al origen, al llamado Big Bang (acontecido hace unos 14 mil millones de años, al momento de la solidificación de la Tierra (hace unos 4.5 mil millones de años), del inicio de la vida (hace más de 4 mil millones de años en que comenzó a transformarse en Gaya). Es decir, modificando la vida en la corteza terrestre, creando la atmósfera y protegiendo a la biosfera para que los rayos ultravioletas no pudieran destruirla. Hace unos 55 millones de años aparecieron los primates, y por último, el mismo homo sapiens (la noosfera

de T. de Chardin u hoy denominada el Antropoceno o Edad del ser humano sobre la Tierra).

Con el Neolítico (hace unos 15 mil años) la humanidad comenzó a transformarse de nómada en urbana, creando las primeras aldeas o ciudades, posibles gracias a la organización de un doble parasitismo: del vegetal (con la agricultura) y del animal (con el pastoreo). Como vivientes los humanos debemos alimentarnos de vegetales para lograr proteínas y otras sustancias que solo ellos producían. Comenzó así una Inevitable entropía (el pasaje de un bien de uso a una cosa Inútil, sin posible nuevo uso) que significó el destruir los bosques, que producían oxígeno, para transformarlos en campos de cultivo agrícola. Como omnívoros los humanos matamos y nos alimentamos de animales no humanos (fue un primer tabú negar la antropofagia). Así nacieron y crecieron las grandes civilizaciones urbanas del Neolítico en Eurasia, África y América.

Allá por el 1492, Cristóbal Colón, un miembro de la Europa latino-germánica, descubre el Atlántico, conquista Amerindia y nace así la última Edad del Antropoceno: la Modernidad, produciendo además una revolución científica y tecnológica, que dejó atrás a todas las civilizaciones del pasado, catalogadas como atrasadas, subdesarrolladas, artesanales. Lo denominaremos el Sur global; y esto hace solo quinientos años.

Esa espléndida Edad del Mundo Inaugurada se relacionará a la Naturaleza metodológicamente gracias a Francis Bacon (1562-1626) por su obra *Novum organum* (1620), y desde el manifiesto filosófico de René Descartes (1596-1650) en El discurso del método (1637). Constituyó a la Indicada Naturaleza como una cosa observable o explotable, casi Infinita por sus recursos, y como objeto manejable por un demiurgo humano constituido como un sujeto sin límites de conocimiento o manipulación de ese objeto: la Naturaleza. Para Descartes el ser humano es “un alma a la que le es In-

diferente tener un cuerpo”, afirmando así un dualismo radical. El cuerpo, como la Naturaleza, es una “cosa extensa” (res extensa); es decir, una realidad cuantitativa, no teniendo importancia la cualidad y la vida. Se la interpretaba como una máquina conocida privilegiadamente por la matemática. Esta Naturaleza es así un objeto cognoscible, manejable, explotable. La física se transforma en la ciencia fundamental. El ser humano funda su privilegio en el “yo pienso”, que conoce, que se sitúa en un nivel teórico ante objetos naturales cuantificables a nuestra entera disposición.

Con estos supuestos transcurrieron los siguientes siglos. El “yo europeo” produjo una revolución científica en el siglo XVII, una revolución tecnológica en el XVIII, habiendo desde el siglo XVI inaugurado un sistema capitalista (cuya racionalidad última es el aumento cuantitativo de la tasa de ganancia en cualquier inversión en el mercado que se efectúa gracias a la obtención de un plusvalor por parte del obrero) con una ideología moderna eurocéntrica (como superioridad cultural, estética, moral, política, etc.), colonial (porque esa Europa era el centro del sistema-mundo gracias a la violencia conquistadora de sus ejército que justificaban su derecho de dominio sobre otros pueblos), patriarcal (porque el macho blanco dominaba a la mujer en Europa y a las mujeres coloniales de color como en México), y, como culminación, el europeo se situó como explotador sin límite de la Naturaleza.

En efecto, los valores positivos inigualables de la indicada Modernidad, que nadie puede negar, se encuentran corrompidos y negados por una sistemática ceguera de los efectos negativos de sus descubrimientos y sus continuas intervenciones en la Naturaleza. Esto es debido en parte por el desprecio por el valor cualitativo de la Naturaleza, en especial por su nota constitutiva suprema: el ser una “cosa viva”, orgánica no meramente máquina; no es solo una “cosa extensa”, cuantificable. La ciencia de referencia ahora deja de ser la física y pasa a ocupar su lugar la biología, y como momento cen-

tral cósmico la neurobiología: el cerebro humano. El cerebro humano es el organismo viviente más complejo del universo conocido. Pero, además, la Naturaleza no es un mero objeto de conocimiento, sino que es el Todo (la Totalidad) dentro del cual existimos como seres humanos: somos fruto de la evolución de la vida de la Naturaleza que se sitúa como nuestro origen y nos porta como su gloria, posibilitándonos como un efecto Interno (“sus hijas e hijos”). Por ello, no metafóricamente, la ética se funda en el primer principio absoluto y universal: ¡el de afirmar la Vida en general, y la vida humana como sus glorias!, porque es condición de posibilidad absoluta y universal de todo el resto; de la civilización, de la existencia cotidiana, de la felicidad, de la ciencia, de la tecnología y hasta de la religión. Mal podría operar alguna acción o Institución si la Humanidad hubiera muerto.

Hoy, la Madre naturaleza (ahora como metáfora adecuada y cierta) se ha rebelado; ha jaqueado (como cuando se da un “jaque mate al rey” en el ajedrez) a su hija, la Humanidad, por medio de un Insignificante componente de la Naturaleza (Naturaleza de la cual es parte también el ser humano, y comparte la realidad con el virus). Pone en cuestión a la Modernidad, y lo hace a través de un organismo (el virus) Inmensamente más pequeño que una bacteria o una célula, e Infinitamente más simple que el ser humano que tiene miles de millones de células con complejísimas y diferenciadas funciones (que llegan a millones). Es la Naturaleza la que hoy nos Interpela: ¡O me respetas o te aniquilo! Se manifiesta como un signo del final de la Modernidad y como anuncio de una nueva Edad del Mundo, posterior a esta civilización soberbia moderna que se ha tornado suicida. Como clamaba Walter Benjamín, había que aplicar el freno y no el acelerador necrofílico en dirección al abismo.

Se trata entonces de interpretar la presente epidemia como si fuera un bumerán que la Modernidad lanzó contra la Naturaleza (ya que es el efecto no intencional de mutaciones de gérmenes patógenos que la misma ciencia

médica e Industrial farmacológica ha originado), y que regresa contra ella en la forma de un virus de los laboratorios o de la tecnología terapéutica. La interpretación intentada indica que el hecho mundial, nunca experimentado antes y de manera tan globalizada que estamos viviendo, es algo más que la generalización política del estado de excepción (como lo propone G. Agamben), la necesaria superación del capitalismo (en la posición de S. Žižek), la exigencia de mostrar el fracaso del neoliberalismo (del “Estado mínimo”, que deja en manos del mercado y el capital privado la salud del pueblo), o de tantas otras muy interesantes propuestas.

Creemos que estamos viviendo por primera vez en la historia del cosmos, de la Humanidad, los signos del agotamiento de la Modernidad como última etapa del Antropoceno, y que permite vislumbrar una nueva Edad de Mundo, la Transmodernidad (de la que hemos expuesto algunos aspectos en otros artículos y libros). En esta, la Humanidad deberá aprender, a partir de los errores de la Modernidad, a entrar en una Nueva Edad del Mundo donde, partiendo de la experiencia de la necro-cultura de los últimos cinco siglos, debamos ante todo afirmar la Vida por sobre el capital, por sobre el colonialismo, por sobre el patriarcalismo y por sobre muchas otras limitaciones que destruyen las condiciones universales de la reproducción de esa Vida en la Tierra. Esto debiera ser logrado pacientemente en el largo plazo del Siglo XXI que solo estamos comenzando. En el silencio de nuestro retiro exigido por los gobiernos para no contagiarnos de ese signo apocalíptico... Tomemos un tiempo en pensar sobre el destino de la Humanidad en el futuro.

**Fuente:** 3 de abril del 2020

<http://www.coha.org/cuando-la-naturaleza-jaquea-a-la-orgullosa-modernidad/>

## Coronavirus: cinco lecciones y una más

Michel Wieviorka

El terrorismo, la catástrofe nuclear, el tsunami y hoy la epidemia del coronavirus pertenecen al registro de los grandes riesgos. Esos riesgos pueden tener Inmensos efectos formidables, humanos ante todo, pero también económicos, políticos, culturales y sociales, por más que la probabilidad de que ocurran sea reducida.

Sólo sabremos a posteriori si la gestión de la epidemia ha sido buena en todos los niveles Implicados: local, nacional, Internacional. SI los responsables de la acción pública, los dirigentes empresariales e Institucionales, los organizadores de eventos, etcétera, han tomado las decisiones más eficaces en momento y forma oportunos. No sabemos cuándo terminará la epidemia, ni si será temporal o permanente. Nuestra Ignorancia es considerable, a pesar de que en los últimos años se han realizado avances Importantes en ciencia y medicina, y especialmente en epidemiología y virología.

De todos modos, ya podemos extraer de la situación actual algunas lecciones para nuestra existencia Individual y colectiva. Aquí van cinco, y una más que quizá sorprenda.

Primera lección: en la actual epidemia no es pequeña la parte humana, aunque dé la Impresión de que nos afecta sin tener ninguna responsabilidad. En realidad, algo debe a cierto tipo de alimentación, a la falta de higiene, a nuestra relación con la naturaleza, empezando por algunos animales. Su rápida difusión planetaria tiene mucha relación con nuestros modelos culturales que valoran la movilidad, como se ve en el turismo, pero también en las grandes peregrinaciones religiosas. Los sistemas de vigilancia y alerta y, en cuanto al fondo, las orientaciones y el funcionamiento de la Investigación

científica y médica distan de estar a la altura. En una palabra: las sociedades contemporáneas están dominadas por el miedo a la Inseguridad que en buena parte ellas mismas provocan y que en verdad no saben cómo abordar.

Segunda lección: la epidemia nos lleva a pensar en nuestra existencia a una escala espacio-temporal global, a lo largo del tiempo y en toda su complejidad. Así, el consumo local de un pequeño mamífero muy apreciado, el pangolín, comprado en un mercado de Wuhan (la hipótesis más probable) es el punto de partida de una preocupación mundial muy importante y que paraliza China. De ahí las renovadas reflexiones sobre la globalización (en particular, la económica), la revitalización de los debates sobre la desglobalización y nuestras ideas de la producción agrícola e industrial.

Tercera lección: la epidemia tiene efectos políticos de gran alcance, que varían de un país a otro. En China, el régimen trata de reforzar su control centralizado sobre la sociedad, según un modelo hiperautoritario y con algunos resultados; en Irán o Egipto, lo que se hace evidente más bien son las carencias de las dictaduras: el autoritarismo quizá funcione en China, pero no en otras partes. En Occidente, la epidemia suscita llamamientos a la unidad nacional, algo que coloca en segundo plano las cuestiones que dividen al cuerpo social, pero que también refuerza el poder ejecutivo en detrimento del legislativo y el judicial y, en última instancia, que debilita la democracia.

Cuarta lección: la epidemia podría tener un fuerte impacto geopolítico. Occidente mide aquí, más allá del poder económico de China, el dominio de ese país en muchos ámbitos, incluidos los altamente tecnológicos. La mezcla de maniobras económicas y financieras, como vemos con la caída de los precios del petróleo, y la crisis epidémica revela la formidable dependencia del mundo de China, un fenómeno que no puede dejar de afectar las relaciones de ese país con los demás. Quinta lección: en tiempos de epidemia, no es sorprendente que aparezcan todo tipo de rumores y que prospere el racismo (en

relación, por ejemplo, con el peligro amarillo). El pánico moral puede apoderarse de la población: algunas personas hacen acopio de alimentos, como en tiempos de guerra; otras, al ver caer los mercados de valores, transforman sus ahorros y acciones comprando oro o divisas, con lo que contribuyen a la crisis financiera que tanto temen.

Sin embargo, también, sexta lección: la epidemia también puede resultar, como decía el sociólogo Ulrich Beck, padre de la idea de la sociedad del riesgo, en una “catástrofe emancipadora”. Suscitar, al principio, para prevenir el riesgo, y después, si se ha materializado, formas nuevas, renovadas o reforzadas, de ciudadanía. Fomentar, fuera del Parlamento, modalidades de acción, foros, debates, una vida asociativa nueva, un cambio cultural. Así pues, con la actual epidemia, la higiene mejora de repente (¿nunca nos habíamos lavado tanto las manos!) y el principio de vacunación, la respuesta óptima al coronavirus, recupera una legitimidad erosionada por los asaltos de la Irracionalidad. Los agentes con competencias médicas, científicas, epidemiológicas y farmacéuticas son escuchados con gran interés, lo que pone de manifiesto una confianza real en la ciencia, el progreso y la investigación. El populismo y las noticias falsas no desaparecen, es cierto, pero su espacio se reduce.

La epidemia nos anima a pensar de modo solidario, a reflexionar sobre nuestros modelos económicos y nuestras expectativas en relación con el Estado, muy lejos de la lógica neoliberal, pero también de la irracionalidad. Combatirla no debe impedirnos preparar el futuro.

**Fuente:** La Vanguardia, 14 de marzo del 2020

<https://www.lavanguardia.com/opinion/20200314/474114621793/coronavirus-cinco-lecciones-y-una-mas.html>



**“Nunca ha habido tanto conocimiento sobre nuestra ignorancia, ni la presión para actuar y vivir en medio de tanta incertidumbre”**

Jürgen Habermas

*Extracto de la entrevista con Jürgen Habermas, en “Kölner Stadt-Anzeiger” realizada por el periodista Markus Schwering el 3 de abril del año 2020.*

[Markus Schwering]: Jürgen Habermas, ¿cómo está viviendo personalmente la crisis del Covid?

Solo puedo decir lo que me pasa por la cabeza en estos días. Nuestras sociedades complejas afrontan permanentemente enormes incertidumbres que ocurren localmente y de forma asíncrona, procesadas en los distintos subsistemas de la sociedad de manera más o menos discreta por los expertos responsables. Pero ahora es una inseguridad existencial la que, global y sincronamente, se está extendiendo y por cierto en la mente de los propios individuos inter-conectados digitalmente. Cada persona asume en sí los riesgos, pues la principal variable en la lucha contra la pandemia es el auto-aislamiento respecto de los desbordados sistemas de salud. Por eso, la incertidumbre no se relaciona solo con el cara a cara con los peligros de la epidemia, sino también con las absolutamente imprevisibles consecuencias económicas y sociales. Es en este sentido, hasta donde se puede saber, que, a diferencia con el virus, no hay actualmente ningún experto que pueda estimar con seguridad estas consecuencias. Los expertos en ciencias económicas y sociales deberían así evitar pronósticos imprudentes. Pero una cosa puede decirse: nunca ha habido tanta consciencia de nuestra ignorancia y de la compulsión a actuar y vivir bajo incertidumbre.

**Fuente:** 3 de abril del 2020

<https://www.bloghemia.com/2020/11/jurgen-habermas-nunca-ha-habido-tanta.html>

## Es el momento de enseñar a los niños a entender el mundo

Noam Chomsky

La situación actual es muy seria, no hace falta que se lo explique a alguien de España. El virus, deberíamos entender, es el resultado de un fallo colosal en el mercado. Es importante entender el contexto si queremos evitar futuras reparaciones de catástrofes como esta. En algún momento se acabará, pero el coste puede ser muy elevado. Se sabía que era muy probable que hubiera una pandemia, incluyendo una por coronavirus.

Era algo bastante obvio para los científicos tras la epidemia por SARS en 2003. Se secuenció el genoma y se creó una vacuna, y todo acabó, pero el coste fue muy alto. Y se predijo enseguida que otros coronavirus aparecerían y que deberíamos prepararnos para ello. Se establecieron las bases, pero tiene que haber alguien que recoja el testigo y siga adelante, ¿quién lo hizo? Nadie. Nos recuperaremos de todo esto, nos hemos recuperado de plagas peores, el coste será terrible, pero nos recuperaremos en parte. Quizás incluso nos recuperemos del todo tras un buen tiempo.

La valentía y el heroísmo de los que luchan en primera línea contra la pandemia, los doctores, enfermeros, trabajadores de la salud, son admirables. Las comunidades locales se han organizado y se ayudan entre sí. Las escuelas están cerradas, los niños están en casa, los padres no pueden trabajar. Pero en este tipo de situación, en la que uno vive en un sistema muy frágil, que puede ir tirando si nada va mal, pero en el que todo colapsa cuando hay una catástrofe, la educación colapsará también. Y tenemos problemas mucho más profundos sobre el tipo de sistema educativo que queremos. ¿Queremos una sociedad en la que tratamos a los niños como recipientes en los que

echamos agua y sale algo? ¿O queremos un sistema educativo que fomente la creatividad, la participación, la cooperación y te anime a cumplir tus metas y aprovechar las posibilidades que se abren ante ti para perseguir tus intereses?

No creo que sea cuestión de decírselo, sino de proporcionarles los estímulos y oportunidades para que sigan su propio Instinto creativo, para que exploren el mundo todo lo que puedan, en Internet si es lo único que tienen, que hagan actividades creativas, como puedan ser escribir, dibujar, o construir cosas que les ayuden a entender el mundo. Esto se puede hacer a cualquier nivel. Por ejemplo, hay un proyecto interesante que se ha hecho con estudiantes más mayores en el que se les formula la siguiente pregunta: ¿cómo vuela un mosquito bajo la lluvia? SI calculamos la presión que ejerce una gota de lluvia sobre un mosquito, que se puede calcular, es tan grande que aplastaría a un ser humano. Así que, ¿cómo vuela un mosquito bajo la lluvia? Mientras lo estudian aprenden un poco de física, un poco de biología, de nuestros organismos, etcétera.

Se pueden hacer infinitos proyectos similares, que dan la oportunidad a los niños para que satisfagan su curiosidad natural de manera que les puedan hacer entender cosas sobre el mundo. Y se puede hacer en todos los ámbitos. Literatura, historia, lo que sea. Eso debería ser la educación, y se puede conseguir. Por supuesto que en casa, donde no hay interacción entre los niños, es más difícil pero no es imposible.

**Fuente:**

<https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/es-el-momento-de-ensenar-a-los-ninos-a-entender-el-mundo-noam-chomsky/>

## Tiempo de virus

Manuel Castells

Y de repente, todo cambió. Nuestra salud, nuestros hábitos, nuestra economía, nuestra política, nuestra psicología, nuestro horizonte temporal y existencial. Aún no hemos absorbido enteramente el choque brutal que esto representa para nuestras vidas, en particular el miedo a la enfermedad o la pérdida de nuestros seres queridos.

No estábamos preparados para una pandemia de estas proporciones y con tal velocidad de propagación. La subestimamos cuando apareció, Incluso yo mismo. Hay esperanza de que podamos superarlo, al menos en su dimensión sanitaria, como demuestra el hecho de que China y Corea ya parece que han conseguido doblegar el contagio. Aunque China tardó más de un mes en tomar en serio la epidemia por ignorancia burocrática de los avisos que dieron los médicos de Wuhan, con el sacrificio de la vida de uno de ellos.

Ahora sabemos que lo único que funciona para detener la propagación es el aislamiento social. Así hicieron China y Corea con métodos diferentes. Además de hacer pruebas a todo el mundo al menor síntoma, que fue esencial en Corea. Invirtiendo masivamente desde el principio en material sanitario. En España no pudimos hacer pruebas a todos simplemente porque no había Instrumental suficiente. Esto ha cambiado, en parte mediante donación y compra de material, obtenido sobre todo de China, que está mostrando una solidaridad internacional que contrasta con otros países.

Claro que sólo nos veremos libres de esta plaga cuando tengamos fármacos de ralentización del contagio y, después, una vacuna eficaz. Vacuna que probablemente tendrá que aplicarse a la mayoría de la población del planeta

para poder consolidar las defensas que se vayan generando en nuestro sistema inmune. Si bien la capacidad de mutación del virus aún se desconoce.

Ahora nos damos cuenta de la importancia de la ciencia y la tecnología para protegernos como especie de los desastres que nosotros mismos hemos generado. Porque la difusión masiva de un virus originado en un mercado de una ciudad china no puede entenderse sin la globalización incontrolada en la que se basa nuestro sistema económico y nuestra forma de vida. La globalización, que ha dinamizado la economía mundial y ha contribuido a la mejora de las condiciones de vida de una cuarta parte de la población, también ha creado una interconexión para cualquier proceso, sea el terrorismo, el cambio climático o epidemias antes localizadas.

Vivimos en una red global de redes globales que estructuran cada ámbito de la actividad humana. De modo que todo lo que pasa funciona de acuerdo con una lógica de red, en que cada nodo se comunica a múltiples nodos que a su vez amplifican las conexiones a otros tantos nodos, lo que se llama *small world phenomenon*, en que un solo nodo puede generar una gigantesca estructura dependiendo de su velocidad de conexión. Así funcionan las telecomunicaciones y así funcionan los nuevos virus que se expanden sin control hasta que encontremos el antídoto. Lo cual no previene los futuros virus que pueda haber, en particular por transmisión de otras especies a los humanos (por eso no deberíamos comer animales). Y como la globalización implica continuos movimientos de personas viajando de un continente a otro en pocas horas, en un trasiego constante de actividades comerciales, burocráticas y turísticas, la apertura de fronteras y relajación de controles que implica la globalización hacen inoperantes los sistemas de protección del pasado. De ahí la tentación de resucitar las fronteras y los controles de todo tipo, desmintiendo la utopía liberal de “ciudadanos del mundo”. Tal vez el orden liberal sea la primera víctima de esta pandemia. Más profundo aún es

el cambio en lo personal. Nos vamos dando cuenta, sin acabar de creerlo, como en una pesadilla, de la fragilidad de nuestras vivencias. Rutinas instaladas en nuestro cotidiano y que ahora añoramos con la desesperación de no haberlas valorado en su simplicidad. La maravilla de vivir y de relacionarse libremente que en estos momentos se convierte en una amenaza constante, que vacía de sentido lo que hacemos, aunque consigamos mantener nuestra sociabilidad por Internet, cuya utilidad ahora apreciamos en su justo valor.

Los problemas que se nos antojaban insoportables ahora cobran su verdadera dimensión de pequeñeces ante la amenaza de perder el trabajo, la enseñanza, la cultura, el respirar en un parque o mecerse en las olas. So pena de perder la salud o ser sancionados por incívicos. Porque sólo aceptando esas limitaciones podremos salir de esta crisis multidimensional, en que el virus corroe nuestros cuerpos, nuestra economía, nuestras aficiones y nuestras fantasías.

Saldremos, sí, pero no saldremos igual que entramos en este tiempo de virus. Puede ser que tengamos que atravesar un largo periodo de cambio de modelo de consumo. Pero también podría ser que salgamos regenerados, recuperando el simple placer de vivir, anclados en nuestras familias, nuestras amistades y nuestros amores. Porque más allá de la irritación normal de un largo periodo de encierro, son estos sentimientos y nuestro apoyo mutuo lo que nos habrá sostenido. Tal vez reaprendamos el valor de la vida y ello nos permita prevenir las otras catástrofes que nos esperan si seguimos en nuestra carrera destructiva y pretenciosa hacia no se sabe dónde ni por qué.

**Fuente:** La Vanguardia, 21 de marzo del 2020

<https://www.lavanguardia.com/opinion/20200321/474278473999/tiempo-de-virus.html>





## **Olimpiada de Filosofía 2020**

### **Equipo organizador de la Escuela de Filosofía:**

Walter Apaza Aquisé, Angela Calisaya Gutiérrez, Teresa Arrieta vda. de Guzmán, Pedro Casillas Llerena, Lourdes Chávez Mazeyra, Erika Choque Vilca, Oscar Corzo Chullo, Jorge Falcón Bellido, Julián Flores Llaqui, Ananí Gutiérrez Aguilar, Ruth Ochoa Amésquita, Elita Oviedo Pinto, Leonor Pacheco Rodríguez, Wilbert Tapia Meza, Arnaldo Valdivia Loaiza, José Antonio Valdivia Morales, Christopher Valladares Tapia, Ysidro Velazco Ccacyahuillca, Elva Villar Garnica (docentes). Gustavo Jinchuna Cáceres, Flor de María Serrano Pacca, Eduardo Fajardo Jiménez, Patricia Nicole Fernández Presbítero, Verónika Montes Olivares (estudiantes).

### **Instituciones educativas participantes:**

Ceba Mayta Capac – Cayma, Ceba CIDECH Perú Maestro Jesús, I.E.P. Walter Peñaloza, I.E. 40208 Padre Francois Delatte – Socabaya, I.E.P. El Mercedario Rvdo. PEAB-Cayma, I.E. 88021 Alfonso Ugarte (distrito de Nuevo Chimbote Prov. Santa Región Ancash), I. E. Parroquial Clara Cogorno de Cogorno (La Punta – Callao), I.E.P María Mazzarello, Cayma – ENACE, I.E.P Santa Teresita – Monsefú, I.E. Mendel (Umacollo), I.E. El Peruano del Milenio Almirante Miguel Grau.

